

ConSciencia

Año 2

núm. 4

02 2006

Contenido

Editorial

El señor de las moscas: el grupo y las identificaciones

Mtro. José A. Rangel F.

El discipulado en la formación del psicoanalista: Investigación, historia y sujeto

Dra. Eliana Cárdenas

El lugar de la psicología en las neurociencias

Mtra. Patricia Gálvez

Reflexiones acerca del tiempo libre y su relación con la psicopatología

Mtra. Ofelia Rivera

La universidad y la investigación en el contexto de la globalización

Mtra. Patricia Gómez Ramírez

Efectos y repercusiones de las políticas públicas, en las actitudes y comportamiento de la población económicamente activa (clases medias) de México

Dr. Julián Ereiva

Consejo Editorial

Graciela Cámara

Patricia Gómez Ramírez

Ofelia Rivera Jiménez

José Antonio Rangel Faz

Pablo Martínez Lacy

Consejo Científico:

Eliana Cárdenas ULSAC, Eugenia Cárdenas ULSAC, Gloria Chávez IMP, Patricia Gálvez ULSAC, Julián Ereiva ULSAC, Ma. Elena Liñan ULSAC, Oscar Macedo ULSA, Rocío Magallón ULSAC, Mauro Mansuy ULSAC, Herminio Quaresma ULSAC, Esther Vargas ULSAM, Guadalupe Rodríguez ULSAC

Revisión: *Eugenia Cárdenas*

Editor Responsable: *Pablo Martínez Lacy*

Diseño Portada: *Dg. Berenice Juárez*

Registro en trámite, todos los derechos reservados a la Universidad La Salle Cuernavaca ©

La responsabilidad de los contenidos de los materiales presentados es exclusiva de los autores.

Editorial

1 **E** cuarto número de la revista *ConCiencia* es una oportunidad para reflexionar acerca de la identidad de la propuesta de la enseñanza de la psicología en la *Universidad La Salle Cuernavaca*. Por lo anterior, cabe recordar la justificación de la carrera, plasmada en el documento “*Reflexiones a Propósito de los Estudios en Psicología en la Universidad La Salle*”, pues en ésta se trazan diversos principios que no podemos perder de vista que se expresan en afirmaciones tales como “*La filosofía y la propuesta educativa lasallista cristiana ayudan al individuo a construir un sentido profundo de la vida, a través de su formación integral*”. De este principio axiológico es posible derivar varias líneas de reflexión, pero deseamos enfatizar dos: *el sentido profundo de la vida y la formación integral*. Sin duda, *san Juan Bautista de La Salle*, al establecer su compromiso de “*instruir escuelas donde esos hijos de los pobres y los artesanos aprendieran gratuitamente a leer, escribir y aritmética, y recibieran educación cristiana...*”, pone de relieve uno de los hitos humanistas más claros de su propuesta. Pero ¿qué significa hablar actualmente de humanismo? y, más específicamente, ¿por qué consideramos o, en todo caso, por qué pretendemos que la *currícula* de la carrera de Psicología de *La Salle Cuernavaca* sea humanista? No encontraremos fácilmente respuestas a estas preguntas pero vale la pena intentarlo.

En este caso podemos pensar en estas preguntas a la luz de los artículos de este cuarto número. El maestro José Antonio Rangel nos presenta una interesante reflexión en torno a la naturaleza humana y a las facetas más oscuras de ésta; así, el autor explica desde la perspectiva psicoanalítica cómo es que un grupo de niños, ante circunstancias extraordinarias, son capaces de manifestar sus instintos más destructivos y primitivos. Entonces, la pregunta se puede formular de otra manera: ¿Debemos comprender al hombre solamente como debe de ser o como es realmente con todas sus debilidades? Por lo tanto, es oportuno plantearnos que desde una perspectiva universitaria y humanista consideramos fundamental el valor de la tolerancia y estamos en contra de la violencia sin soslayar que son primordiales las explicaciones o interpretaciones de tales acontecimientos; así lo plantea el artículo del maestro Rangel, pues son la oportunidad de avanzar en la ciencia y en la práctica psicológica.

En este sentido, la doctora Eliana Cárdenas pone en su controversia con Luis Tamayo, el acento sobre el “deseo del saber” como condición necesaria en cualquier proceso de conocimiento. Y no sólo esto, sino que apunta más allá, pues desde una perspectiva pedagógica y psicoanalítica es importante infundir y movilizar en los discípulos “*la pregunta por el deseo de saber, y con ello la recuperación de la historia como acto*”, con lo cual nos brinda dos elementos nuevos en nuestra reflexión: el hombre conoce lo que le interesa (lo que desea), sabe de la importancia de esta condición en sí mismo y, especialmente, el hombre toma conciencia de su esencia histórica; en otras palabras, no lo podemos desvincular de su contexto sociocultural.

En este sentido la maestra Patricia Gómez Ramírez, en su artículo *La universidad y la investigación en el contexto de la globalización*, expresa su preocupación al constatar la tendencia en las universidades a perder su función de centros o bastiones del conocimiento, donde todavía se expresen y se desarrollen las *humanidades*; esto es, donde el individuo es sujeto y objeto de estudio, principio y fin de la educación, y de cómo estos objetivos, bajo la influencia de la globalización, se han distorsionado y han convertido a las universidades en instituciones subordinadas a los intereses del mercado. **Es decir**, para la maestra Gómez, la educación superior se ha convertido en sí misma en un *objeto de consumo* con todas las consecuencias que este hecho puede traer para una de las instituciones más importantes y representativas de la civilización.

La maestra Patricia Gálvez, con su artículo “*El lugar de la psicología en las neurociencias*”, nos introduce dentro del estado en el que se encuentran las neurociencias, y propone que el avance del conocimiento del *cerebro* abrirá nuevos horizontes y plantearán, más allá de las respuestas a ciertos padecimientos muy específicos, nuevos dilemas éticos y morales sobre la naturaleza del hombre.

La maestra Ofelia Rivera presenta el artículo *Reflexiones acerca del tiempo libre y su relación con la sicopatología*, una disertación muy precisa, y en lenguaje coloquial sobre cómo la sociedad contemporánea se ha apoderado de nosotros, a tal grado, que cuando el hombre se enfrenta a sí mismo, en su tiempo libre, se cuestiona sobre el sentido que tiene su vida. Así, este artículo recupera la relatividad de los avances de nuestra sociedad, pues el hombre aún no encuentra respuestas a planteamientos tan **primordiales** y humanos como ¿quién soy?, ¿qué quiero?, ¿por qué me angustio cuando no tengo nada que hacer? Este artículo señala que nuestro sentido de la vida, actualmente, está vinculado directamente con tener un trabajo, circunstancia que no deja de ser un hecho enajenante en sí mismo.

Por último, el doctor Julián Ereiva, en su trabajo *Efectos y repercusiones de las políticas públicas, en las actitudes y comportamiento de la población económicamente activa (clases medias) de México*, presenta un modelo, donde logra explicar estados psicosociales relacionados con procesos económicos precisos. Encontramos, tanto en este trabajo y en el de la maestra Rivera, abordajes que ponen en primer plano la necesidad de buscar explicaciones más amplias –psicosociales– sobre procesos psicológicos que en ocasiones se han tomado en circunstancias abocadas a individuos.

Esperamos que al lector le sea grata la lectura de este cuarto número de la revista *Conciencia*, y estamos seguros de que sus reflexiones aportarán posiblemente interesantes respuestas a lo que significa hablar sobre el humanismo y la educación integral en el marco de la enseñanza de la psicología.

El señor de las moscas: el grupo y las identificaciones.

Maestro José Antonio Rangel*

El presente ensayo es un intento de entender el funcionamiento de los grupos humanos desde una situación, aunque inverosímil, no del todo irreal. Esta reflexión se hace a partir de los conceptos psicoanalíticos, a los que considero herramientas sólidas que permiten analizar con profundidad toda realidad psíquica y objetiva, individual y grupal. Tal es la oportunidad que nos ofrece la novela *El señor de las moscas*, del escritor británico y premio Nóbel W. Holding (1911-1993). Este escritor estudió en Oxford, donde impartió seminarios de lengua inglesa. Después de participar en la Marina durante la II Guerra Mundial, escribió su primera novela *El señor de las moscas* (1954), considerada como una de las obras más importantes del siglo XX. Se trata de una alegoría de la innata crueldad del ser humano, basada en las experiencias del autor durante la guerra.

En la novela, un accidente convierte la aventura de un grupo de niños y adolescentes en una experiencia fatal. Este incidente dio lugar a la aparición de las angustias más arcaicas del hombre y paulatinamente a la aniquilación de la conciencia moral individual y del grupo, lo que permite imaginarnos un estado de barbarie. Se descubre el primitivismo que como herencia arcaica albergada en el inconsciente de todo ser humano que se manifiesta para sobrevivir ante una situación de desamparo.

* Licenciado en Psicología por la Universidad Ibero Americana, Maestría en Psicología Clínica Infantil por la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, (Fac. de Comunicación Humana). Especialidad en Psicoterapia Psicoanalítica de Grupo. Miembro del Consejo Académico de la Escuela de Psicología de la Universidad *La Salle Cuernavaca*. Profesor de las materias de Desarrollo II, Grupos e Instituciones, Teoría y Técnica de la Entrevista.

El escenario en que se desarrolla la historia era extraordinario, se trataba de un grupo de escolares que al sufrir un accidente aéreo habían caído en una isla al parecer desierta.

El sonido de la caracola clamó junto al canto de los pájaros, haciendo surgir de entre las palmeras a niños pequeños de diversas edades; algunos de escasos seis años, que se fueron acercando al lugar de donde provenía la resonancia. La sonoridad continuó, y Ralph, quien soplaba el instrumento de viento, se dio cuenta de la atracción casi mágica que ejercía sobre los muchachos, tratando de reunirlos siguiendo el mismo orden que impera en una escuela británica ante el mandato de una autoridad.

...un accidente convierte la aventura de un grupo de niños y adolescentes en una experiencia fatal...

Estos chicos ingleses provenían del mismo mundo social y cultural, así que la posición del grupo desde este momento estaba ya determinada (al menos en los inicios de la experiencia) por lo social, que se ubica como algo externo al grupo, y sobre este recaerá en mayor o menor medida su influencia.

En la novela se destaca la presencia de dos jóvenes, sobre los que se centra la trama. Estos podrían muy bien representar el ideal del yo y el superyó respectivamente. En esta aventura se verá cómo transitan los individuos de una organización psíquica a otra, de una posición depresiva a una posición esquizo-paranoide (1) y viceversa; vivirán ansiedades de castración, de pérdida, de ataque y de muerte; y pasarán de la confianza y dependencia a la desconfianza con ataque o fuga (2).

Sabiéndose los chicos parte de la misma desgracia, tienen la preocupación (más consciente en unos que otros) por ayudarse, protegerse, colaborar entre todos hasta que sean rescatados. Pero por tratarse de una experiencia

sin igual, llena de factores impredecibles, los muchachos progresivamente se sintieron vulnerables e indefensos; las ansiedades más primitivas se apoderaron primero de los más débiles y de todos en alguno de los momentos de mayor peligro.

La primera propuesta grupal fue convocar a votación para decidir quién fungiría a partir de ese momento como el jefe (ideal del yo) que los agrupará y dirigirá...

Al principio, aparece un grupo de carácter más formal que el que se estaba conformando alrededor de la figura de Ralph (y la caracola). Este agrupamiento que venía bajo el mando de Jack tenía características afines (eran miembros del coro de la escuela) y surgió de la montaña para unirse a los otros chicos que seguían atónitos ante el llamado de la caracola.

Siendo una reunión accidental, no existían reglas manifiestas aunque los muchachos compartían el mismo objetivo: salvarse y hacer todo lo posible por que fueran rescatados. Los objetivos inicialmente eran compartidos por todos, tenían una forma de pensar y sentir parecida, encontrando en ellos mismos apoyo y seguridad; inclusive el afecto que sustituía el amor parental. Pero existe aquí el inconveniente de que su reunión no fue intencional.

Retomando la historia, en este momento estamos ante la presencia de dos grupos de muchachos para sobrevivir que reproducen el ambiente social que ya conocen. Hay un líder bien definido, Jack, quien dirige a los chicos del coro, y también está Ralph que hasta ese momento no había mostrado mayor inteligencia, ni don de mando, pero por haber llamado a congregarse con la caracola tenía el mérito suficiente para ser el de mayor jerarquía. Al seguir patrones de conducta que los identificaba entre sí, con una estructura psíquica similar, se fueron adaptando sin mayor duda a los lineamientos y reglas que se iban estableciendo. La primera propuesta grupal fue convocar a votación para decidir quién fungiría, como el jefe (ideal del yo). La mayoría de los

chicos buscaba a alguien que les proporcionara protección y cuidado. Ralph resulta elegido por votación al que de ahí en adelante lo irán idealizando hasta llegar a considerarlo como el posible salvador. Se puede decir que el grupo funcionaba en este momento con el supuesto básico de dependencia (3), que requiere de una figura que pueda idealizarse y verse como protector.

Desde ese instante, se convoca a asambleas para decidir cómo actuar. Aquí, el comportamiento grupal lo hace asemejarse a un agrupamiento, en donde “los objetivos responden a un interés común de los miembros” (4), y aunque en parte son conscientes de las metas, se delega casi toda la responsabilidad al líder-jefe.

Ralph quien incansablemente buscó entre todos el predominio de una relación cordial, de respeto y compañerismo, repetía un vínculo de afecto y amor, que permite internalizar el objeto bueno y posibilita la conformación de un yo estable que, al proyectarlo y reintroyectarlo sucesivamente, logra integrar una personalidad regida por el instinto de vida. Siempre trataba de conservar la unión y la consecución de las aspiraciones morales, y como representante del objeto que emana amor era visto por la mayoría de los chicos como el padre bueno (identificación con el ideal del yo).

La necesidad primaria de satisfacer el hambre y crear un refugio para protegerse hizo surgir en el grupo a los verdaderos cazadores, quienes acatarán con disciplina castrense todas las tareas que les impongan. La búsqueda de la satisfacción inmediata de las pulsiones –sexuales y agresivas– y de los deseos, nos refiere una identificación con el *ello*, pero que tendrá su expresión sólo con la anuencia de un agente externo (autoridad) al que identificarán como el ideal del yo y superyó.

Esta conformación va pareciéndose a un grupo secundario, ya tienen una organización, las relaciones son más funcionales que afectivas y necesitan de la presión de alguien para realizar las labores que se planifican.

Pero los días no pasan en vano, algunos de los pequeños empezaron a sentir con mayor

frecuencia la presencia de una amenaza externa; las ansiedades primitivas se incrementaron al ser más conscientes de que están solos; la fantasía ha empezado a sustituir a la realidad objetiva, llegando a creer que han perdido a sus objetos (padres) reales externos y con estos los objetos buenos internalizados; viven una situación de ansiedad depresiva. No obstante, cada vez es mayor la sensación de que existe una fiera que los devorará; la ansiedad persecutoria es enorme, y para autoprotgerse han tenido que escindir y proyectar en el afuera los objetos malos destructivos, manteniendo en el interior a los objetos buenos. Ubicar al enemigo en el exterior posibilita al grupo que se fortalezca en el interior, identificándose proyectivamente con los objetos buenos de cada uno.

Ralph, que sigue funcionando como jefe, parece tener una identidad personal más definida, la cual ha adquirido en su grupo primario, en donde de acuerdo con Segoviano y Kordon, (5) se constituyen las instancias valorativas y se aprenden a equilibrar las demandas pulsionales y las defensas. Ralph tiene identificadas las necesidades personales y grupales, que le permiten sostener su identidad y funcionar como apuntalador de los objetos más necesitados (los pequeños), para conservar la integración de todos.

Siguiendo las palabras de Freud (6), el otro siempre cuenta en la vida anímica del individuo, no sólo como objeto, sino que también como auxiliar; de aquí se desprende que en la psicología individual de Ralph y de los demás ya se contempla una situación social legítima.

Con el transcurso del tiempo, este agrupamiento empieza a funcionar intermitentemente en forma secundarizada y primarizada, por un lado siguen obedeciendo las normas y reglas aceptando la disciplina existente, reconocen la diferencia entre las necesidades individuales y grupales, entre la realidad objetiva y sus fantasías, su pensamiento lleva una lógica. Pero en otros momentos, el líder (ideal del yo y superyó) es desafiado; actúan más obedeciendo el principio del placer, buscando la satisfacción inmediata

de los deseos; exigen se les deje dedicarse a la cacería; buscan la manera de poder actuar sus pulsiones agresivas; el salvajismo latente del ser humano está en ciernes. Han empezado a comportarse pensando siempre en un temor al extraño.

La necesidad primaria de satisfacer el hambre y crear un refugio para protegerse hizo surgir en el grupo a los verdaderos cazadores, que acatarán con disciplina castrense todas las tareas que les impongan....

Jack que nunca renunció totalmente a su imagen de líder (de los cazadores) ya no soporta que exista alguien que lo dirija; la lucha con un superyó interno que vive como controlador, represivo, encuentra a su semejante externo en Ralph, en él ve al represor, al odiado (a su vez temido), al que sucesivamente querrá atacar.

Jack, al identificarse introyectivamente con un superyó temprano punitivo, muestra cada vez mayor renuencia a acatar las reglas básicas, pues para él es más importante mostrarse fuerte y temido; el bienestar grupal pasa a segundo plano; sus deseos individuales son primero; ha descendido en forma regresiva hasta repetir un tipo de interacción de carácter preedípico, en donde no acepta la inclusión del portador de la moral, el padre.

El clan, que se ha conformado bajo el mandato de Ralph, ha procurado relacionarse entre ellos de manera solidaria para ayudarse mutuamente en las labores; sin embargo, empieza a sufrir fracturas, debido a que algunos chicos han vivido con tal intensidad esta experiencia que han olvidado a su grupo primario, la familia, y por consecuencia la identificación introyectiva con la moral de sus padres se desvanece paulatinamente.

Por su parte, Jack siente cada vez con más vehemencia un poder ilimitado; la sensación de ser omnipotente favorece su influencia sobre los demás (cada vez más frágiles); se siente tan poderoso como las fieras, los fantasmas; se cree invencible y para reafirmarse empieza a adoptar características parecidas a los animales salvajes; necesita matar a algún animal para devorárselo y apoderarse por incorporación de su agresividad y ser como él. (La incorporación es un acto primario que equivale a un acto físico-biológico de ingestión oral e incluye fantasías y deseos sádico-orales canibalísticos y es una manera de descargar la agresión no neutralizada).

No le teme a la naturaleza ni a los demás hombres; su gran narcisismo se manifiesta como una idolatría de sí mismo (resistencia epistemológica a la vida grupal), y su violencia y perversidad narcisopata hará que resurja posteriormente un verdadero grupo de salvajes y caníbales. En palabras de Grinberg (7), se trata de una introyección, caracterizada por la inclusión de objetos o partes del objeto en el *self*, con una modalidad incorporativa oral al servicio de los instintos.

Los chicos que siguen a Jack han sufrido una modificación anímica similar a la que señala Freud en *Psicología de las masas y análisis del yo* (8), su afectividad se ha intensificado extraordinariamente, vía la identificación proyectiva. Sienten tener la misma fuerza que su líder, el ideal yoico se ha sustituido por un solo y único objeto. Estos niños han borrado (el pequeño esbozo) la línea imaginaria que el adulto tiene consistentemente integrada y lo separa como individuo de los animales. Como en la época primitiva, ahora quieren parecerse a los animales; la identificación con las pulsiones del ello se acentúa, pero por la ambivalencia esencial de todo sistema de identificaciones, al imitar al animal lo hacen por quererlo y a su vez por temor; es mejor tener siempre al perseguidor afuera. Identificarse con el animal totémico es mantener una identificación inconsciente con el padre (9).

Este líder ha hecho que se reedite el vínculo libidinal regresivo con el padre de la temprana infancia, y al identificarse con el agresor evita

ser castrado. La imitación de los gestos, actitudes y agresiones de Jack (figura autoritaria) denota la manifestación de ese mecanismo (10), cuya función en los niños es posibilitar la proyección hacia el exterior de la amenaza que sienten. Esta provocación se vive en forma escindida en el mundo interno, debido a las ansiedades persecutorias; pero al estar afuera el peligro, la fantasía inconsciente de tener dentro de ellos mismos la amenaza, se sustituye por la de ser amenazados.

...Ralph ha vivido una secuencia de identificaciones introyectivas (internalizaciones al núcleo del self) que han predominado sobre las identificaciones proyectivas, permitiéndole integrar a sus objetos y vivíroslos como parte de su sí mismo...

Los chicos que siguen a Jack actúan escindidos reaccionando al superyó persecutorio temprano (11); se han identificado introyectivamente con el objeto parcial malo, pero convierten a Ralph y sus seguidores en la materialización de ese objeto, visto en el exterior, dando lugar a que ellos se consideren los buenos.

Hemos dicho que todo mecanismo de identificación tiene un carácter ambivalente presente en todo momento, Ralph, que había representado a la autoridad moral, empieza a ser percibido como un superyó represivo; los niños ya no quieren inhibir sus pulsiones ni responder a la coacción exterior; el padre es cuestionado, les estorba y por esto recurren a un objeto con características más preedípicas, con el que puedan fantasear una fusión.

Existen dos polos; Ralph quien protagoniza al grupo en el polo discriminado; se reconoce como un sujeto diferente a los otros; en él predomina la relación intersubjetiva, las identificaciones son secundarias y privilegian la distancia entre el yo, y el objeto no se busca "ser" sino tener al objeto, reconoce la temporalidad, la historia previa y el futuro, como refieren Segoviano y Kordon (12): "La historización es esencial para lograr un

funcionamiento autónomo”. Ralph acepta la presencia de Jack como alguien diferente; se puede regir con prohibiciones y límites (estructura superyoica), demostrando que las identificaciones que busca requieren una diferenciación entre el *self* y el objeto. Al identificarse con el yo como algo diferente al *ello*, puede reconocer la realidad objetiva; su yo mantiene una identificación con los objetos buenos y reconoce la maldad de los objetos malos. Se puede pensar que Ralph ha vivido una secuencia de identificaciones introyectivas (internalizaciones al núcleo del *self*) que han predominado sobre las identificaciones proyectivas, permitiéndole integrar sus objetos y vivirlos como parte de sí mismo.

Jack, por el contrario, se maneja cercano al polo indiscriminado, en el que están las identificaciones primarias, incluso fusionales; los muchachos recrean identificaciones preedípicas, omnipotentes, indiferenciadas; el objeto ya no se percibe como tal ⁽¹³⁾; no se distingue yo no-yo. Pensando en lo dicho por Aulanginer ⁽¹⁴⁾, Jack es un padre que está aportando una “violencia primaria”, es el representante de lo social y transmitirá sus propios deseos y expectativas.

...Ralph quien buscó... el predominio de una relación cordial entre todos, de respeto y compañerismo, podemos decir que repetía un vínculo de afecto y amor, que permite internalizar al objeto bueno y posibilita la conformación de un yo estable...

El grupo de Jack está al servicio del principio del placer, funciona como la expresión del yo ideal; la regresión es tan brutal que los chicos no se reconocen como individuos diferentes al grupo; el grupo se los ha tragado; su vida alienada ya no es compatible con la vida psíquica; la fusión con el objeto se acompaña de violencia; funcionando de esta forma, se

niega el principio de realidad (tiempo-espacio-lugar), pero les ayuda a protegerse de las ansiedades y sentimientos de desamparo e indefensión. Es un tipo de identificación narcisista, la libido puesta en el objeto se retrae hacia el grupo (que es uno) o hacia uno mismo (que es el grupo) para mantener una satisfacción permanente de los instintos, no permitiendo que puedan pensar en el otro.

La manía desbordada de los niños-cazadores los llevó a convertir una actividad para sobrevivir en una festividad mortal; la identificación proyectiva con el padre omnipotente, todopoderoso, se presenta en forma patológica; la finalidad ahora es destruir; el sadismo es inagotable, han proyectado parte de un objeto interno junto con las emociones y ansiedades; así han logrado liberarse de sus pulsiones tanáticas. “Estos grupos están más o menos encerrados en sí y en un estado de guerra abierta o latente con grupos vecinos rivales” ⁽¹⁵⁾. La tribu realiza rituales mágicos, ahora piensan como los primitivos, que seres ajenos se han apoderado de sus cuerpos creyendo que los fantasmas soñados llegaron de afuera; de igual manera, atribuyen vida anímica a la naturaleza, ...“luchaba con algo, estaba yo solo, fuera del refugio y luchaba con algo con esas cosas retorcidas de los árboles”.

Se pintan la piel, danzan, cantan, se imitan unos a otros; la ceremonia previa a la cacería del perseguidor ha iniciado. “El sacrificio es un acto de camaradería social entre la divinidad y sus adoradores” ⁽¹⁶⁾. Previamente ya empezaban a funcionar con una cosmogonía similar a la de los seres primitivos, le habían conferido alma y espíritu a algunos elementos de la naturaleza, hay un retorno a una forma de pensamiento que cree en el animismo.

A estas alturas predomina la interacción e identificación con el odio y sadismo hacia los objetos; los vínculos que se internalizan con esta preponderancia hacen que se vivencie a los objetos como persecutorios, convirtiéndose en el prototipo de todos los objetos malos internos ⁽¹⁷⁾; pero con auxilio de la identificación proyectiva patológica se ven afuera. Todo sujeto es capaz de recrear en su psiquismo a los objetos internalizados, al mismo tiempo

confirma que sí existen, pero lo debe constatar en su contacto con el exterior.

Ralph y su eterno acompañante, su conciencia y su representante intelectual, ya no son escuchados; la tribu de cazadores no puede pensar racionalmente; le niegan todo pensamiento lógico. Como se mencionó, la identificación proyectiva patológica no permite tener capacidad de abstracción ni un pensamiento verbal, sólo existe confusión entre lo que es real y la fantasía (18).

La tribu realiza rituales mágicos; ahora piensan como los primitivos que seres ajenos se han apoderado de sus cuerpos creyendo que los fantasmas soñados llegaron de afuera...

En el grupo de Jack se ha producido una desidentificación con los valores de su cultura de origen, y ahora se han reidentificado con los deseos más arcaicos de la horda primitiva; han producido nuevos modelos de interacción tan crueles que a la supuesta fiera (objeto malo proyectado) finalmente la matan. Pero ese monstruo era uno de ellos, habían matado a Simón. Su devoción orgiástica al placer y al dolor les cegó todo contacto con la realidad externa; los deseos inconscientes reemplazados por impulsos conscientes hicieron que el peligro fuera algo real; la imitación los llevó a un gravísimo suceso, la agitación fue tan brutal y apasionada que no les permitió prever las consecuencias.

De acuerdo con Freud (6) se trata de una forma de identificación primaria, caracterizada por un tipo de incorporación oral que se establece en la prehistoria del individuo cuando todavía no hay diferenciación entre el yo y el mundo externo.

En estados regresivos, los objetos introyectados se descomponen, si en el proceso normal ayudaron a formar el superyo; ahora la descomposición hace que se desfigure la instancia superyoica, heredera del complejo de Edipo.

El retorno a esta fase de indiferenciación significa perderse con el objeto; los mellizos Sam y Eric volvieron a ser samieric, habiendo logrado funcionar como dos sujetos separados, ayudados por un modelo de identificación (Ralph) que les permitió romper la simbiosis; la regresión sufrida los llevó a sentirse nuevamente uno solo. Han descendido varios escalones de la evolución filogenética y el desarrollo epigenético, tienen que volver a imitar al objeto externo para apropiarse psicológicamente de él y lograr identificarse y metabolizarlo en el interior.

El final es esperado, sólo falta que Ralph sea devorado por los caníbales para elegir después a la siguiente víctima; sin embargo, el siniestro juego de este grupo de muchachos terminó, puesto que llegó el rescate y con éste la posibilidad de retomar las pautas culturales propias de cada uno. Pero queda la pregunta abierta, ¿cuál de estas dos realidades prefiere el ser humano?.

Las conclusiones son muchas, es indudable que las adversidades y desventajas económicas, culturales, sociales y, por sobre todo, las psicológicas, que día con día se incrementan en la población de nuestras comunidades, nos están mostrando una fase que se creía ya superada, gran parte de la población se encuentra presa de sus propias fantasías e ideas delirantes, mesiánicas; la violencia y degradación humana tienen rostros cada vez más espeluznante.

BIBLIOGRAFÍA

- (1) Klein, M. (1ª ed.1940), *El duelo y su relación con los estados maniáco-depresivos*, en *Contribuciones al psicoanálisis*, Buenos Aires, Ed. Horme, 1964.
- (2) Bion, W. *Experiencia en grupos*, México, Ed. Paidós, 1990.
- (3) *Ibid.*
- (4) Anzieu, M y Martin, J.I.; *La dinámica de los grupos pequeños*, “El concepto de grupo”, Buenos Aires, Ed. Kapelusz, 1971.
- (5) Segoviano, M y Kordon, D, *Desarrollos sobre grupalidad. Una perspectiva psicoanalítica; Identificación, identidad y grupo*, Bs. As., Lugar editorial, S.A., 1995,
- (6) Freud, S. *Psicología de las masas y análisis del yo*, Obras Completas, 1ª ed., 1921, Madrid, Editorial Biblioteca Nueva, vol. I, 1947.
- (7) Grinberg, L, (1976), *Teoría de la identificación*, Bs. As., Ed. Paidós,
- (8) *Op. cit.*
- (9) Freud, S., *Totem y Tabu*, Obras Completas, 1ª ed., 1913, Madrid, Ed. Biblioteca Nueva, vol. II, 1947.
- (10) Freud, A., *El yo y los mecanismos de defensa*, 1ª ed., 1949, Barcelona, Ed. Paidós, 1992.
- (11) Klein, M., “Notas sobre algunos mecanismos esquizoides”. En *Desarrollos en psicoanálisis*, Buenos Aires Ed. Horme, 1962 y en Klein, M. (1ª ed., 1940), “El duelo y su relación con los estados maniaco-depresivos”, en *Contribuciones al psicoanálisis*, Buenos. Aires, Ed. Horme, 1964.
- (12) *Op. cit.*
- (13) Winnicott, D.W., “Objetos y fenómenos transicionales” Estudio de la primera posesión “no yo”, en *Escritos de pediatría y psicoanálisis*, Barcelona,1951.
- (14) Aulanginer, 1975, *La violencia de la Interpretación*.
- (15) Anzieu y Martin, 1971, *op. cit.*
- (16) Freud, 1913, *op. cit.*
- (17) Meltzer citado por Grinberg, *op.cit.*
- (18) Rosenfeld citado por Grinberg, *op. cit.*

* * *

El discipulado en la formación del psicoanalista: Investigación, historia y sujeto

Eliana Cárdenas Méndez*

-Es que necesito que usted crea mi historia

Si no la creyera no sería psicoanalista...

El libro *El discipulado en la formación del psicoanalista*, del filósofo y psicoanalista Luis Tamayo, publicado en la Editorial Sello de Agua, plantea la sugerente propuesta de considerar al discipulado como práctica de la instancia analítica, como instrumentación pedagógica ante la gran crisis de la educación superior y la enseñanza media.

En torno a esto último, en efecto, la universidad como una institución histórica y social está en franca crisis no sólo por los continuos recortes de presupuesto dentro de los sucesivos programas de gobierno, sino además porque cada vez son las empresas y no las universidades las encargadas de formar y capacitar al personal para los requerimientos específicos de determinadas áreas de la producción; el argumento es simple para algunos empresarios: los profesionales, atiborrados de “saberes inútiles”, ante hechos concretos, no tienen iniciativa y mucho menos propuestas. Para Luis Tamayo, el problema de la crisis de la enseñanza superior no se resolvería aun

* Licenciada en Antropología por el ENAH, maestría en Teoría Psicoanalista en el Centro de Investigación de Estudios Psicoanalíticos, doctorado en Antropología por el CIDEM, profesora de las materias de Epistemología e Investigación en la Carrera de Psicología de la Universidad La Salle Cuernavaca y miembro del Consejo Científico de la revista *Conciencia*.

salvando los escollos económicos y logísticos en general, pues la problemática descansa principalmente en la ineficacia del modelo educativo tradicional igualmente coercitivo para el docente como para el estudiante, y que finalmente no logra movilizar el enigma que es condición de toda investigación.

Dado que los hombres, como escribiera Marx, hacen la historia sin saber que la hacen, sólo el sujeto que se pregunta, permite una reformulación, una resignificación y, por lo tanto, una transformación de la misma. En esto consiste la articulación ontológica heideggeriana de la que parte Luis Tamayo en su más reciente libro (1) como condición para emprender una investigación, ya sea en el campo pedagógico como en el psicoanalítico.

... cada vez son las empresas y no las universidades las encargadas de formar y capacitar al personal para los requerimientos específicos de determinadas áreas de la producción; el argumento es simple para algunos empresarios: los profesionales atiborrados de “saberes inútiles”...

En el primero caso, una investigación sobre el inconmensurable desconocimiento de sí mismo es posible merced a una profunda indagación sobre el vivir y su sentido; esto moviliza el deseo de conocer, de saber, sin lo cual tampoco es posible investigación alguna. Por tal motivo, la empresa indagatoria en psicoanálisis, si bien reconoce un binomio conformado por un analista y un analizante, no es en modo alguno recíproco al modelo epistemológico sujeto-objeto, pues en la investigación psicoanalítica el analizante, aunque no lo

sepa, es el sujeto-investigador el que se pregunta por sí mismo, y por lo tanto el único que sabe y, por tal motivo, quien puede resolver los enigmas de su propia existencia implícitos en la investigación; sin embargo, no por ello puede prescindir del otro que es el analista, pues es necesario que el sujeto-analizante suponga que el saber lo tiene el otro: *en el análisis el sujeto investiga al hombre que es él mismo mirándose en el otro –el analista-, al cual le atribuye proyectivamente el carácter subjetivo, pudiéndose así, gracias a este desdoblamiento, estudiarse a sí mismo.*

La novedad de la propuesta de Tamayo descansa en que el maestro tendría sólo la función de instalar en su discípulo, pasión por saber;...

Al modelo pedagógico tradicional, donde hay un maestro a quien se le reconoce real e imaginariamente un saber y un estudiante, su inverso, es decir, el que no sabe y por lo tanto requiere de un maestro para aprender.

Tamayo propone trasladar este modelo del discipulado implementado en psicoanálisis al campo pedagógico como mecanismo de recuperación del asombro y, por tanto, del deseo de saber cuya extinción es causa de la crisis en la transmisión de conocimientos en los niveles medio y superior. Esta propuesta no deja de ser interesante, por ello mismo no exenta de dificultades. He afirmado en otro artículo (2) que si bien no es posible emprender una epistemología del psicoanálisis, en cambio es posible, según demuestra Tamayo, seguir el modelo psicoanalítico para la investigación pedagógica, con un trastocamiento, donde el maestro es

aquel que se convierte en tal, no por dar respuestas, sino por ser un trasmisor de enigmas; y discípulo, aquel que hace suyo o asume como propio el enigma transmitido por el docente.

Con esto, al parecer se descolocaría el maestro del lugar del saber-poder que tiene en la educación tradicional para presentarse como alguien que se interroga y transmite enigmas. Sin embargo, el tema es que en la investigación pedagógica sólo se puede interrogar en este campo a aquel que sabe, por la misma naturaleza del problema en cuestión; ninguna investigación parte de cero, es necesario conocer el estado de los fenómenos a investigar para poder plantearse un problema o una pregunta de tal suerte que cuando un investigador se plantea por fin una pregunta es porque a su vez ya conoce.

No es el caso del analista, cuyo recíproco sería el maestro que como vimos se ha comprometido con la verdad de su propia finitud, pero que no obstante no puede dar respuestas a los enigmas del analizante.

El carácter de hereje en el discípulo, para Tamayo estaría en relación con la posibilidad de que éste pueda acercarse a las fuentes de su maestro. Recordemos que el discípulo hace suyo el enigma de alguien que a su vez, porque conoce, se ha planteado un problema, y determina las fuentes que le dicta la naturaleza de la investigación planteada por otro. Así, tendríamos que el maestro aunque sabe – un investigador es un especialista– debe enseñar a su alumno a convertirse en un investigador y no en reservorio del resultado de las investigaciones por aquél emprendidas; el analista tiene que instalarse en el lugar del saber, a sabiendas de que sólo el otro sabe y puede resolver los enigmas; sólo sabe

que aceptando esta condición de no saber es posible que el analizante haga suyas las verdades de su existencia.

...para poder plantearse un problema o una pregunta de tal suerte que cuando un investigador se plantea por fin una pregunta es porque a su vez ya conoce.

La novedad de la propuesta de Tamayo descansa en que el maestro tendría sólo la función de instalar en su discípulo, pasión por saber; en ese sentido juntos podrían emprender el viaje que significa toda investigación; la llegada a puerto, por lo tanto, es igual de asombrosa para ambos. Con esta propuesta es posible romper la relación de poder y el carácter opresivo que significa creerse dueño en efecto del saber (maestro tradicional) y el carácter opresivo y cancelador del que sólo tiene como posibilidad repetir al maestro. Además tendríamos sujetos que producen conocimientos y no sólo reproductores o ejecutadotes de orientaciones.

Esta sugerente propuesta se pone en peligro, a mi juicio, cuando Tamayo plantea el olvido como terapéutica: La posibilidad de la cura o la terapéutica – dice el autor– es posible porque la modificación subjetiva que produce la instancia analítica, tiene como tarea fundamental el olvido. Esta declaración genera tensión con la declaración heideggeriana de la que parte Tamayo sobre el sujeto que se pregunta, pues la investigación tendría como finalidad movilizar la historia que se opone rotundamente al olvido; en el campo de la pedagogía tampoco es el olvido lo que persigue la investigación, es justo la recuperación de la memoria a largo plazo y la memoria en general como capital cultural e individual; el vaciamiento del sentido, así como la fragmentación de los sujetos, en la era de la tecnología mediática, por ejemplo, tiene como núcleo la pérdida de la historicidad, es decir, por la pérdida de referencias entre un antes y un después; pero, claro, esa es otra historia. Por lo pronto, me parece que la propuesta de Tamayo puede leerse en el sentido de que tanto en el modelo pedagógico como psicoanalítico está movilizadora por un enigma que moviliza a su vez la pregunta por el deseo de saber y con ello la recuperación de la historia como acto.

BIBLIografía

- (1) Tamayo Luis, *El discipulado en la formación del psicoanalista*, México, Ediciones Sello de Agua, 2005.
- (2) Cárdenas Eliana, *¿Es posible una epistemología del psicoanálisis?* Revista ConSciencia, ULSAC, núm. 3, 2005.

El lugar de la psicología en las neurociencias

Psic. Patricia Gálvez*

Abordar un tema tan amplio como el que hoy nos ocupa: “El lugar de la psicología en las neurociencias”, nos obliga a realizar un recorrido por caminos muy amplios que a veces se separan, otras se entrecruzan y otra más se nos pierden. Nuestros quehaceres como psicólogos son diversos lo mismo que nuestros saberes, sin embargo, nos reúne un fin común: conocer, investigar, comprender al hombre; para ello, la conducta básica para lograrlo es preguntar, indagar, cuestionar.

Iniciaremos con algunas interrogantes: ¿Qué son las neurociencias? ¿Qué investigan? ¿Qué importancia tiene nuestro cerebro? ¿Qué pasa con la ciencia y con la psicología? ¿Qué opinan otras áreas afines?

Algunas respuestas intentan darlas algunos expertos como filósofos, científicos e investigadores.

¿Qué son las neurociencias? ¿Qué investigan?

Eric Kandel ⁽¹⁾ dice: "Quizás la frontera final de la ciencia – su último desafío – sea la comprensión de las bases biológicas de la conciencia y de los procesos mentales por medio de los cuales

percibimos, actuamos, aprendemos y recordamos."

¿Quién es Eric Kandel? Es Premio Nóbel de Medicina, en el año 2000, otorgado por la Academia Sueca a los profesores Paul Greengard, Eric Kandel y Arvid Carlsson, por sus investigaciones sobre la transmisión de señales en el sistema nervioso. La Academia ha destacado que los tres científicos han hecho "descubrimientos esenciales sobre un modo importante de transmisión de la señal entre diferentes células nerviosas, la transmisión sináptica lenta". Estos estudios, añade, han sido "determinantes para la comprensión de las funciones normales del cerebro y de las condiciones en las que perturbaciones en la transmisión de la señal pueden inducir a enfermedades neurológicas o físicas."

Si la Academia de Ciencias ha otorgado el Premio Nóbel a tres científicos dedicados a la investigación del “CEREBRO”, será conveniente conocer sus repercusiones desde la mirada del maestro Fernando Cárdenas ...

Arvid Carlsson, nacido en Suecia, hace 77 años, trabaja en el Departamento de Farmacología de la Universidad de Gotemburgo. Ha sido reconocido por su descubrimiento de que la dopamina es un transmisor en el cerebro que tiene una gran importancia para nuestra capacidad de controlar los movimientos. Su investigación ha demostrado que la enfermedad de Parkinson está causada por una falta de dopamina en determinadas partes del cerebro por lo que un remedio eficaz (L-dopa) para esta enfermedad puede desarrollarse.

* Licenciada en psicología por la UNAM, formación como psicoterapeuta de la adolescencia en el IMPPA (Instituto Mexicano de Psicoterapia Psicoanalítica de la Adolescencia), y con la especialidad en pedagogía por la Universidad Intercontinental.

Carlsson ha hecho otros descubrimientos subsiguientes que clarificarán el efecto de la dopamina en el cerebro. También ha demostrado el modo en que actúan los fármacos usados en el tratamiento de la esquizofrenia.

Paul Greengard, de 74 años, del Laboratorio de Ciencias Moleculares y Celulares de la Universidad Rockefeller, en Nueva York, ha sido galardonado por descubrir cómo la dopamina y otros transmisores ejercen su acción en el sistema nervioso. Los transmisores atacan primero a un receptor en la superficie de la célula. Esto pone en movimiento una cascada de reacciones que afectan a ciertas "proteínas clave" que regulan una variedad de funciones en la célula nerviosa. Las proteínas se convierten en modificadas como grupos de fosfato añadidos (fosforilación) o eliminados (defosforilación), lo que provoca un cambio en la forma y la función de la proteína. A través de este mecanismo, los transmisores pueden llevar su mensaje de una célula nerviosa a otra.

"Quizás la frontera final de la ciencia – su último desafío – sea la comprensión de las bases biológicas de la conciencia y de los procesos mentales por medio de los cuales percibimos, actuamos, aprendemos y recordamos."

Eric Kandel, nacido en Viena hace 70 años, trabaja en el Centro de Neurobiología y Comportamiento, de la Universidad de Columbia, en Nueva York, en Estados Unidos. Ha sido galardonado por sus descubrimientos sobre cómo la eficacia de la sinapsis puede modificarse y qué mecanismos moleculares intervienen.

Con el sistema nervioso de un invertebrado de mar como modelo experimental, ha demostrado cómo los cambios de la función sináptica son fundamentales para el aprendizaje y la memoria.

Kandel mantiene una relación con el Instituto Cajal, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), en el desarrollo de sus estudios sobre neurociencias. Su director, Ricardo Martínez, explicó a *Europa Press* que la contribución de Kandel a la neurofisiología es "sólida y se mantiene vigente para el entendimiento de la función cerebral." Concretamente, sus trabajos se han realizado en la investigación y desarrollo de un modelo para estudiar las funciones cerebrales. "Lo importante de su investigación se ha dirigido a entender qué sucede en la sinapsis y en las formas de aprendizaje, a través de la base molecular y fisiológica."

Si la Academia de ciencias ha otorgado el Premio Nóbel a tres científicos dedicados a la investigación del "cerebro", ¿qué importancia tiene nuestro cerebro? Para conocer sus repercusiones, lo haremos desde la mirada del maestro Fernando Cárdenas del Departamento de Psicobiología, de la Universidad de São Paulo, Brasil (2).

La "década del cerebro", logros e implicaciones

El presente relato es parte de una reflexión personal sobre una posible evaluación del logro de los objetivos propuestos para la denominada "década del cerebro", por el gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica, por algunas agencias internacionales de investigación y por otras entidades internacionales.

A solo un año del cierre oficial de la década del cerebro, 1990-2000, el

balance general no parece ser tan bueno como se desearía. Indudablemente, el avance alcanzado en estos últimos nueve años, en las disciplinas, campos disciplinares y áreas de trabajo, cobijadas bajo el término genérico neurociencia, fue inmenso. No obstante, la relación expectativas-logros no parece satisfacer los esperados, ni dentro de la comunidad académica particular ni dentro del marco social más general. Si realizáramos una comparación de las relaciones expectativas-logros entre la década del cerebro y aquella del espacio, encontraremos razones para no calificar de pesimistas las aseveraciones anteriores.

Uno de los logros tangibles de la década del espacio fue la llegada del hombre al suelo lunar. El *homo sapiens* del siglo XX, al igual que sus coespecíficos de siglos pasados conquistaban nuevos y vastísimos territorios allende sus fronteras; "un pequeño paso para un hombre, pero un gigantesco salto para la humanidad" diría Neil Armstrong aquel día. Por el contrario, hoy, a las puertas del siglo XXI, finalizando el plazo propuesto para el conocimiento del cerebro, no tenemos mucho que decir, salvo que el cerebro resultó más complejo de lo que esperábamos. Pero no todo el panorama es negro, dice Fernando Cárdenas, existen algunos aspectos grises e incluso con una buena dosis de optimismo, algunas áreas pueden parecernos realmente muy iluminadas.

Algunos aspectos relevantes son:

El proyecto década del cerebro fue una iniciativa patrocinada por la Biblioteca del Congreso (LC) y el Instituto Nacional de Salud Mental (NIMH) de los Estados Unidos. Su objetivo primordial era dar cuerpo a los objetivos propuestos en la resolución 174 del Congreso. Públicamente presentada el 17 de julio de 1990, por

el entonces presidente de los Estados Unidos de Norteamérica George Bush. La década del cerebro alcanzó pronto la primera plana en el medio académico internacional. El tema central de la resolución era el fortalecimiento de una conscientización general sobre los beneficios del estudio científico del cerebro. La proclamación presidencial 6158, en que se declaraba la década iniciada el 1 de enero de 1990 como la década del cerebro, se centró en cuatro puntos principales: 1) el incremento en el apareamiento de enfermedades cerebrales y mentales de tipo degenerativo, traumático y congénitas; 2) los avances tecnológicos en microscopía, y neuroimagenología; 3) los avances conceptuales en la comprensión de algunos procesos patológicos, así como en el desarrollo de algunas ciencias básicas, por ejemplo: la genética o la bioquímica, y 4) los avances en disciplinas intermedias como la biología molecular o la genética molecular. Se hacía referencia también, en este discurso, al ahora famoso capítulo de la drogadicción y de la farmacodependencia.

El presente relato es parte de una reflexión personal sobre una posible evaluación del logro de los objetivos propuestos para la ... "década del cerebro", por el gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica, por algunas agencias internacionales de investigación y por otras entidades internacionales.

Vale la pena mencionar igualmente la preocupación explícita expresada por el ex presidente Bush, sobre el impacto que la comprensión del funcionamiento cerebral habría de tener en el conocimiento de las

relaciones entre los sistemas nervioso, endocrino e inmune.

Como antecedente histórico, en 1985, Wolf Singer (3) definió la Neurociencia como una ciencia que integra el conocimiento de algunas disciplinas científicas, tales como neuroanatomía, neurofisiología, neurofarmacología, neuroembriología, ciencias del comportamiento (incluidas la psicología, la fisiológica, la neuropsicología y la etología), y de otras disciplinas intermedias, como la biología y la genética moleculares. Esta demarcación conceptual fue seguida por la comunidad académica dedicada, en aquel momento, al estudio de las denominadas neurociencias, término que reflejaba entre otras cosas, la carencia de un sentimiento de unidad en el estudio y la comprensión del sistema nervioso.

Vale la pena mencionar igualmente la preocupación ... expresada por el ex-presidente Bush, sobre el impacto que... la comprensión del funcionamiento cerebral habría de tener en el conocimiento de las relaciones entre los sistemas nervioso, endocrino e inmune.

En líneas generales se puede decir que la neuroanatomía ha llegado a una edad adulta, en la cual, sólo mediante la fusión con la neurofisiología y gracias a la utilización de técnicas de marcación muy sofisticadas, ha logrado trascender el nivel meramente descriptivo-histológico que durante muchos años la invistiera. Algunos de los grandes pasos de la neuroanatomía, durante esta década, han sido dados en torno a dos grandes áreas: la descripción celular y subcelular de los elementos responsables por el funcionamiento neuronal; y el seguimiento pormenorizado de vías de

comunicación neural. Estas dos áreas han permitido impresionantes avances en todas las demás áreas, desde la neuroembriología hasta la psicología fisiológica. Unidos a los avances anteriores, desde el punto de vista de la bioquímica, los más importantes parecen haber sido realizados en torno a tres renglones: el perfeccionamiento en las técnicas utilizadas para el diseño y la elaboración de nuevas moléculas, técnicas estas que incluyen la simulación molecular y últimamente la utilización de la realidad virtual; el cambio en la concepción general de la farmacología, desde una concepción más global hacia un interés más centrado en la determinación de los principios generales, que a nivel subcelular e incluso molecular, son los responsables de la acción y la alianza con otras áreas especializadas; alianzas que han dado como resultado la generación de huestes de moléculas súper especializadas, con las cuales, pensar en fármacos inteligentes, ya deja de ser tema de ciencia ficción pasando al terreno de lo factible.

Otros avances tecnológicos han hecho posible el surgimiento de técnicas de alta precisión para el registro de la actividad del sistema nervioso. Dentro de ellos se pueden mencionar tanto nuevos desarrollos tecnológicos como mejoras en la precisión de técnicas ya conocidas; ejemplos de esto serían microscopía con focal, resonancia magnética funcional, microdiálisis *in vivo*, voltametría, magnetoencefalografía, tomografía por emisión de positrones, electroencefalografía digital, entre otras. Es conveniente resaltar el aporte de la inmunología y de la toxicología, para el desarrollo de nuevas armas de investigación, como inmunotoxinas de alta selectividad, inmunomarcadores, hibridación *in situ*, y otros inmunoensayos que son

ampliamente utilizados en el trabajo cotidiano en neurociencia.

Ahora, retomando una de nuestras preguntas iniciales respecto a la vinculación de la psicología en este trabajo cotidiano, encontramos que la elaboración de hipótesis explicativas sobre la relación cerebro-comportamiento ha empezado a alcanzar niveles de gran complejidad. Para ello, ha sido de vital importancia el estudio de dos grandes áreas: la neuroanatomía funcional y la psicología fisiológica. Estudios desarrollados *in vivo*, han permitido analizar los efectos de la estimulación, lesión o interferencia temporal del funcionamiento de determinadas estructuras sobre comportamientos específicos. El papel de la etología y de la psicología experimental han sido naturalmente decisivos aquí. El cada vez más preciso conocimiento del "cableado" del sistema nervioso, proporciona, además, fundamento para el estudio neuroquímico descriptivo, paralelo a la descripción comportamental.

Otro de los grandes terrenos en que avanzó el estudio de la neurociencia, es también uno de los campos de mayor avance en la historia de la tecnología *homo sapiens*, la computación. Resulta obvio que por detrás de todos los desarrollos tecnológicos presentados hasta aquí, la utilización de la informática y la computación es una condición *sine qua non*. Pero existe un impacto más directo de las ciencias de la computación sobre el desarrollo del conocimiento del sistema nervioso, que estriba en la posibilidad de realizar simulaciones, no solo en el ámbito molecular simple, (por ejemplo de interacciones droga – receptor), sino a nivel general del comportamiento cognoscitivo de un animal. Es importante recordar que simular un

comportamiento es lograr un ensayo virtual de las consecuencias de la modificación de ciertas variables sobre el curso de otras variables.

Esto es de hecho la única función que es capaz de realizar un cerebro: representar neuronalmente la realidad física percibida, y coordinar las acciones emitidas de acuerdo con ella. La inteligencia artificial es uno de los mejores ejemplos de una de las aplicaciones del estudio de la simulación de los sistemas biológicos. Durante los inicios de la cibernética, existía la idea implícita de que el cerebro poseía un funcionamiento serial. Posteriormente, sin embargo, se hizo claro que una de las grandes ventajas del funcionamiento del cerebro sobre el de las computadoras era la posibilidad de presentar un tipo de procesamiento en paralelo. De hecho, en este momento, el diseño de la arquitectura de las computadoras intenta semejar las propiedades de procesamiento en paralelo del sistema nervioso.

Otro de los grandes terrenos en que avanzó el estudio de la neurociencia, es también uno de los campos de mayor avance en la historia de la tecnología homo sapiens, la computación...

El abordaje ínter y transdisciplinario del estudio del cerebro, característico de esta década, fue, a modo de ver, del autor ⁽⁴⁾, uno de los logros más importantes alcanzados en la neurociencia. Se mostró así que, tal como fuera previsto para otras áreas del conocimiento científico, la aproximación multisistémica es el camino más promisorio para la consecución de explicaciones coherentes, adecuadas a la realidad empírica y consistentes con las

posiciones filosóficas subyacentes a los marcos teóricos empleados.

Por lo general sucede que en medio de un proceso académico aparecen grietas divisorias. Normalmente, tales grietas hacen que seguidores de teorías, al inicio muy similares, construyan lo que podríamos denominar “ghettos” académicos, a los cuales sólo son bienvenidos los que comparten posiciones determinadas y de los cuales son expulsados los portadores de posiciones diferentes. El paso del tiempo y la cotidiana lucha por la supervivencia hace que los “ghettos” mejor orientados (esto es, más acordes con la realidad), sobrevivan, naturalmente a expensas de los menos adaptados. Los sobrevivientes enarbolarán banderas que serán tomadas por los jóvenes que recién ingresan al mundo académico como armas y escudos de guerra, en tanto que los perdedores terminarán o bien buscando formar parte de las huestes triunfadoras, o bien desertando o fundando posiciones alternativas colindantes con movimientos religiosos como es común observar en nuestro entorno profesional y que nos alertan ante la toma de una postura determinada.

...en medio de un proceso académico aparecen grietas divisorias. Normalmente tales grietas hacen que seguidores de teorías inicialmente muy similares construyan lo que podríamos denominar “ghettos” académicos, a los cuales sólo son bienvenidos los que comparten posiciones determinadas...

Es en este momento que resulta pertinente otra de nuestras interrogantes iniciales: ¿qué sucede con la ciencia y la psicología? La psicología está en este momento

histórico particular, manifestando precisamente este proceso. En 1992, ya era popular (y hoy es considerada ya como un clásico) la frase de Eric Kandel: "Quizá la frontera final de la ciencia – su último desafío – sea la comprensión de las bases biológicas de la conciencia y de los procesos mentales por medio de los cuales percibimos, actuamos, aprendemos y recordamos."

Con esta aseveración, la neurociencia reclamaba para sí (con sobrada razón), la hegemonía de los territorios de la mente. En 1995, por ejemplo, Eric Kandel, y colaboradores, plantean que el estudio de la psicología sólo puede ser considerado como sólido si se desarrolla desde el marco de una neurociencia comportamental. Enfáticamente afirman los autores que la psicología como ciencia, tanto del comportamiento como de la mente, no puede ser pensada sino desde la neurociencia experimental.

Las ramas de la psicología: la neuropsicología, la psicobiología, la psicofarmacología, la psicología cognoscitiva e incluso algunas vertientes de la psicología comportamental, han aceptado el desafío del trabajo inter y transdisciplinario. Entretanto, algunos otros sectores intentan redefinir el objeto de estudio de tal forma que permanezca lo más lejos posible de la neurociencia.

Como consecuencia de todo esto, ni siquiera las áreas profesionales de prestación de servicios escapan a una modificación de matiz. Solo por poner un ejemplo de cómo la psicología está sufriendo un sismo en su propio quehacer profesional, podemos mencionar que los procesos de la selección de los empleados comienzan a depender de la aproximación teórica que nos ocupa. En la psicología que está iniciando el cambio de paradigma

se ve que los parámetros de evaluación empiezan a descansar ya no en veredictos puramente psicológicos (tipo entrevista o pruebas proyectivas de personalidad), sino a ser corriente la utilización de pruebas neuropsicológicas (habilidades de destreza bimanual y dominancia cerebral, por ejemplo) y neurofisiológicas (velocidades de conducción neuronal, etc.).

La psicología que prefiere permanecer inalterable, intenta realizar alianzas con disciplinas centradas en la administración o la economía, llegando a redefinir el objeto de trabajo en términos adecuados para la inclusión de las aproximaciones utilizadas. El otro camino, que ya está empezando a ser transitado por algunos, y que colinda con la religión y el esoterismo, está claramente evidenciado por el estudio de las cartas astrales de los candidatos, como parte del proceso normal de selección.

Esto, que posiblemente para algunos sea o bien una broma, o bien una exageración, y que de ninguna forma debe ser criticada, es una realidad ya anunciada. Así, pues, nos toca a los psicólogos rectificar, o en su caso ratificar, la posición personal frente a este problema y decidir el bando en el cual hemos de militar. Lo importante, quizá, sea saber que no importa cuál sea el bando desde el que se trabaje, sino tener la claridad epistemológica de por qué se hace lo que se hace.

Para el siglo XXI, el análisis realizado por grupos de futurólogos japoneses, brasileños y norteamericanos coincide en esperar que los avances de mayor repercusión se darán en tres direcciones: la informática, sobre todo en el desarrollo del poder de las redes de comunicación, de las cuales la misma Internet sería solo una muy pequeña muestra, la cibernética y la

biónica, cuyas implicaciones son más que obvias, y la conquista espacial.

¿Cómo se posiciona, entonces, la psicología y en particular el psicólogo? Conviene aquí realizar un rápido “recordatorio” ...de conceptos básicos de filosofía, epistemología e historia de la ciencia. Con algunos estaremos de acuerdo, con otros habrá desacuerdos..., de cualquier manera todos sabemos que así avanzan las ciencias.

Cárdenas, F. introduce al tema planteando que el inicio del estudio de la neuropsicología requiere del claro dominio de los elementos neuroanatómicos, neurofisiológicos y neurocientíficos, en general, para la construcción de un marco teórico correspondiente a la denominada neurociencia comportamental, con lo que se establecerán los fundamentos filosóficos a partir de los cuales se dirige la articulación del conocimiento; para ello, considera indispensable ubicar en su contexto la dimensión filosófica del trabajo a realizar.

Este trabajo deberá iniciarse con el establecimiento de las directrices definitorias del campo, la problemática y la metodología del trabajo en psicología. Para ello, una primera visión nos implica la necesidad de establecer los elementos epistemológicos desde los cuales se enmarque el trabajo.

La psicología que prefiere permanecer inalterable intenta realizar alianzas con disciplinas centradas en la administración o la economía, llegando a redefinir el objeto de trabajo en términos adecuados

El actual devenir de la psicología nos muestra un cambio en el panorama de construcción teórica del conocimiento,

desde las iniciales concepciones filosóficas hasta los actuales derroteros filosóficos. El inicio de la psicología, ha sido para algunos, en 1879, cuando Wilhelm Wunt fundara el primer laboratorio de psicología experimental; para otros, 1900, cuando Sigmund Freud publicara su libro *La interpretación de los sueños*, o en 1861, cuando Paul Broca fundara la neuropsicología, que marcó el inicio de una época de estudio pormenorizado de los elementos constitutivos de la conciencia.

En el establecimiento de lo que se considera ciencia, existe un sinnúmero de elementos que se han de tomar en consideración, no con el ánimo de restringir los horizontes conceptuales, sino por el contrario de colocar guías para el trabajo, e impedir así, por un lado, el ingreso de elementos ajenos o incongruentes con el marco que se pretende establecer, y por el otro facilitar la organización sistemática que ha de poseer el conocimiento. En la definición de lo que ha de considerarse ciencia, habría que tomar en consideración en este momento solo algunos de los principales autores.

Para Thomas Kuhn, ... el movimiento de la ciencia se ha de ver en la existencia de paradigmas, entendiendo por paradigma, como un cuerpo de conocimiento sólido, tradicional y conformado por hipótesis y teorías fundamentales en los hallazgos empíricos propios del momento histórico en el que se desenvuelve el conocimiento...

Se pueden mencionar brevemente las posiciones de Thomas Kuhn, Karl Popper, Imre Lakatos, y Mario Bunge, como lo más representativo al respecto. Similarmente, en aras de la claridad, se restringe esta presentación de la psicología, definiéndola como

tradicionalmente se ha venido haciendo; esto es, conceptuándola como una disciplina social humanista. Posteriormente se le hará referencia como una disciplina biológica.

“Para Thomas Kuhn, epistemólogo, el movimiento de la ciencia se ha de ver en la existencia de paradigmas, entendiendo por paradigma como un cuerpo de conocimiento sólido, tradicional y conformado por hipótesis y teorías fundamentales en los hallazgos empíricos propios del momento histórico en el que se desenvuelve el conocimiento.”⁽⁵⁾ En el momento en que este paradigma deje de ser eficiente para responder a los nuevos desafíos del pensamiento (entiéndase: las nuevas preguntas), se crea un periodo de crisis, en el cual no existe paradigma y se hace necesaria la creación de uno nuevo. Según Kuhn, la ciencia se construye en este constante devenir de paradigmas. De acuerdo con esta visión, y realizando los ajustes pertinentes, se llega a la conclusión de que la psicología se halla en un periodo paradigmático, ya que no existe la coherencia interna característica del conocimiento paradigmático establecido en las otras disciplinas.

Para Karl Popper, citado por Cifuentes, ⁽⁶⁾ “el epicentro conceptual, sobre el cual han de girar las concepciones sobre la ciencia, se encuentra en la definición de la falsabilidad que presenta cualquier teoría o grupo de hipótesis. Su respuesta puede ser plenamente entendida si históricamente se revisan los elementos de la lógica aristotélica y de la lógica característica del positivismo. Que no haremos en este momento dada la amplitud del tema.”

En cuanto a la posición de Lakatos ⁽⁷⁾, lo más importante en su pensamiento es la independencia entre el contenido de los elementos teóricos trabajados al

interior de cada disciplina y las metodologías utilizadas para ello. Por esto, lo importante a cumplir por parte de una disciplina, que desee ostentar el calificativo de ciencia, es la utilización de una metodología de programas de investigación científica. Un programa de investigación científica corresponde a una línea organizada de experimentos y procesos experimentales, que en conjunto conforman un programa de investigación del cual emergen hipótesis, preguntas y nuevas alternativas de respuesta, lo que va haciendo que el programa crezca y se fortalezca día a día. En el momento en el que aparece un grupo considerable de teorías e hipótesis de mayores alcances explicativos, esto es, que además de resolver eficientemente las preguntas, también resueltas por el primer programa, sea capaz de resolver otras, imposibles de resolver por él, se está ante el nacimiento de un nuevo programa de investigación que a su vez, a medida que crece, dará lugar a nuevas hipótesis y formas de pensar, opacando el anterior programa y naturalmente obteniendo mejores logros en cuanto a la generación de la tecnología se refiere.

***Lo importante quizá sea saber que
no importa cuál sea el bando
desde el que se trabaje, lo
importante es tener la claridad
epistemológica de por qué se hace
lo que se hace***

Con relación a esta posición, es evidente en la historia de la psicología el interés por la creación de un programa de investigación de tales características, tristemente también es evidente el fracaso en tal empresa. La psicología se ha mostrado como una disciplina dispersa, en la que diversas

concepciones giran en torno a problemas en ocasiones totalmente diferentes. Esta disgregación ha hecho difícil la adquisición e integración de un cuerpo de conocimientos único.

Por su parte, la posición de Mario Bunge, (8) se caracteriza por la propuesta de ciertos elementos constitutivos del universo definitorio de la ciencia. Estos elementos serían: problema, marco de referencia, objetivos del trabajo y metodología. Analizando exactamente la psicología, Bunge encuentra que su concepción en ninguna forma coincide con los cánones requeridos para su aceptación en el terreno científico. Cifuentes (9) acota que “El problema ha sido tan variable y en ocasiones etéreo como la propia etimología de la palabra: estudio del alma”. Se ha supuesto en ocasiones una problemática más característica de la sociología (estudio del hombre como ser social), de la teología (estudio del comportamiento), o de la antropología (estudio del hombre). En cuanto al objeto del trabajo, se ha tratado por lo común de realizar descripciones del comportamiento de variables asociadas al problema, sin embargo, el conocimiento científico ha de caracterizarse por un afán explicativo, más que meramente descriptivo. En lo referente a la metodología, Bunge critica la utilización de elementos carentes de objetividad, para la toma de los datos del trabajo; la metodología utilizada tradicionalmente en psicología va desde los datos de la introspección (comunes a la psicofísica, la psicodinamia y a otras ramas), hasta el relato de las cualidades subjetivas. En lo referente al marco de referencia utilizado, es evidente la ausencia de elementos inter y transdisciplinarios. En psicología general, por ejemplo, la no referencia a la física, la matemática y la biología

(salvo su utilización como herramientas formales), es característica. Esto imposibilita el compartir líneas estructurales conceptuales definidas y por tanto la integración de conocimientos con otras esferas del saber; es decir, se crea una isla conceptual inabordable y ajena al resto de la comunidad científica.

De esta forma se hace evidente que para la inclusión de la psicología dentro del ámbito científico es necesaria la reconceptualización de sus principios referenciales, de una manera que permita la inclusión de elementos transdisciplinarios en su universo de discurso, con lo cual se crea una modificación en sus pilares teóricos y metodológicos (tanto en la toma de datos relevantes, como del manejo que de los mismos haga).

De las concepciones presentadas, es la última la que permite más claramente evidenciar cómo el actual desplazamiento de la psicología hacia la neurociencia abre una panorámica totalmente científica al trabajo. Algunas de las disciplinas firmadas en este camino de científicidad de la psicología han sido la neurociencia comportamental, la psicofisiología, la neuropsicología, la neurociencia, la psicofarmacología conductual, entre otras.

Se puede hacer “en solitario” y en conjunto con otro; la modalidad también es muy amplia: interdisciplinaria, pluridisciplinaria, ultidisciplinaria y, la más moderna, ...transdisciplinariamente, lo fundamental es el hombre...

El camino esperado para la psicología en las próximas décadas se enmarca en el avance del conocimiento en neurociencia. De hecho, la definición de la mente y la conciencia como

barrera final del conocimiento humano crea una atmósfera de desarrollo particularmente prometedora. La psicología, tal como tradicionalmente ha sido conceptualizada, es decir, con un campo de trabajo aplicado a las situaciones organizacionales, educativas o clínicas (naturalmente esto de forma general), evidencia su gran énfasis como disciplina auxiliar, más que fundamental. La inclusión de los elementos referenciales anotados en el apartado anterior, delimitaría un campo distinto, en el cual el énfasis se colocará en los elementos fundamentales, haciendo de ella una ciencia en el amplio sentido del término y posibilitando su contacto y diálogo real con otras áreas del conocimiento.

La concepción de la psicología como una ciencia biológica, brinda la posibilidad de acceso a esos elementos que según la presentación anterior fundamentaría a la psicología dentro del contexto científico. Igualmente, tomar cualquier otra opción teórica para la psicología, sin la inclusión de tales elementos teóricos y metodológicos, condenaría su desarrollo al mismo destino de los enfoques previos.

¿Qué opina otra área del conocimiento igualmente interesada en el hombre?

Ahora bien, llegando a la última pregunta de nuestra presentación de los conceptos básicos relacionados con la psicología y las neurociencias, ¿qué dicen otras áreas del conocimiento al respecto? Hugo Bleichmar, connotado psicoanalista, aborda el tema en su artículo “Psicoanálisis y neurociencias” (10), argumentando lo siguiente: “Contrariamente a lo que cierta literatura de orientación biologista intenta hacer creer, los hallazgos recientes de la neurociencia lejos de entrar en contradicción con las

principales tesis psicoanalíticas ofrecen, en cambio, un sólido apoyo a las mismas. Los descubrimientos sobre el doble procesamiento cognitivo y emocional, uno inconsciente, automático, de respuesta inmediata, dependiente de los sistemas subcorticales (básicamente, de la amígdala cerebral y núcleos del llamado lóbulo límbico), y otro que es consciente, y pasa por la corteza cerebral, muestran que la tesis del inconsciente como radicalmente diferente de la conciencia ya no es solamente defendida por los psicoanalistas”. H. Bleichman nos remite a científicos de la talla de LeDoux, Damasio, Bechara, Cahill, Gazzaniga, entre otros, que aportan pruebas de la importancia de los procesos inconscientes.

Abordar un tema tan amplio como este: “El lugar de la psicología en las neurociencias” obliga a realizar un recorrido por caminos muy amplios que a veces se separan, otras se entrecruzan y otra más se nos nierre.

Se ha abierto un diálogo entre psicoanalistas y neurocientíficos en que los participantes, sin abandonar sus respectivos dominios de pertinencia, tratan de ver cómo el trabajo colaborativo permite entender mejor la complejidad del funcionamiento mental, en especial, el entrelazamiento entre –por un lado– el nivel simbólico de la mente humana, marcada por los discursos, por el lenguaje, por las identificaciones, por las relaciones con los seres significativos; y, por el otro, los procesamientos cognitivos y emocionales influenciados por las estructuras neurohormonales.

Los conceptos como el de plasticidad sináptica, en que la base anatómica es influenciada por la experiencia (Kathryn, 1997), señalan a las claras que la disposición innata es sólo un componente, como ya anticipara Freud con su idea de las “series complementarias.”⁽¹¹⁾

El doctor Bleichmar continúa su descripción sobre los hallazgos recientes sobre la neurobiología del apego que muestran la importancia de ciertas hormonas –ocitocina y vasopresina– en la fijación a la figura del apego (Insel, 1997). Citamos: “Existe un doble circuito del procesamiento emocional: por un lado, un circuito que pasa por la corteza que involucra al hipocampo, y que determina el recuerdo consciente de una experiencia atemorizante; y, por el otro, un circuito que pasa por la amígdala cerebral que es capaz de producir las reacciones emocionales de miedo sin conciencia ni recuerdo consciente. Los animales con toda la corteza cerebral destruida reaccionan a estímulos amenazantes con los indicadores conductuales y neurovegetativos de la situación de ataque siempre que la amígdala cerebral esté intacta, y no cuando ésta se destruye posteriormente. Igualmente, los seres humanos con lesiones corticales reaccionan a estímulos amenazantes, reacción de alarma que tiene lugar sin ninguna conciencia de que el estímulo sea amenazante ni recuerdo de que la situación entrañe peligro, reacción que no se produce en caso de lesión de la amígdala cerebral.”⁽¹²⁾

El número de estudios suficientemente controlados es tan grande que actualmente no caben dudas que el procesamiento emocional (evaluación y reacción corporal y conductual)

transcurre por dos circuitos separados, aunque se relacionen, lo que otorga respuesta empírica a la pregunta que Freud se planteara en lo inconsciente (1915) sobre la existencia de una doble inscripción: una inconsciente y la otra consciente. Se sabe ahora que esa doble inscripción **existe**. Si hay un doble circuito emocional, si ciertas experiencias se inscriben directamente en el inconsciente sin pasar por la conciencia, resulta que en estos casos no es factible recuperar el recuerdo (llenar las lagunas mnésicas) dado que nunca estuvo en la conciencia. Además, la inscripción en la conciencia no es capaz de deshacer totalmente lo que está inscrito en el inconsciente, aunque sí es capaz de modularlo (conocimiento actual de que la corteza prefrontal modula la reacción emocional que tiene lugar en la amígdala). Se requiere, por tanto, de una doble forma de intervención: ampliación de la conciencia y acción que no se contraponen, sino que se complementan sobre el inconsciente. De modo que aquello que se ha denominado cambio por la interpretación y cambio por la relación no se contraponen sino que se complementan.

Por otra parte, en la actualidad se sabe que el estrés es capaz de lesionar el hipocampo. (Magariño y colaboradores, 1997), que es un lugar importante para la memoria, con el resultado que mientras las experiencias traumáticas aumentan la actividad de la amígdala y por tanto, el registro de lo emocionalmente significativo, el recuerdo de las mismas queda disminuido.

La consecuencia: es disociación entre el recuerdo, la memoria declarativa, de las experiencias traumáticas (hay amnesia), por un lado, y sus efectos en el inconsciente que persisten indelebles, por el otro. Nuevamente,

no se trata de recuperar un recuerdo, sino de simbolizarlo, de darle una inscripción consciente a través de una narrativa, al mismo tiempo que se deben inscribir en el inconsciente nuevas experiencias de sentido contrario.

Esto es, por un lado, poner en palabras, inscribir en la conciencia; por el otro, experiencia emocional correctiva, aunque no sólo con el analista (no todo se puede experimentar en la terapia), sino en la vida en general, ayudando al paciente a seleccionar aquellas experiencias que modifiquen su inconsciente en la dirección deseada, una vez conocido cómo reacciona automáticamente su inconsciente. Es decir, *insight* consciente que lleva a la búsqueda de ciertas acciones sobre el inconsciente. Elementos teóricos que permitirán mayores discusiones.

Por el momento dejamos a los autores que nos han acompañado en este sucinto relato sobre las neurociencias y la relación de la psicología con ellas.

...los hallazgos recientes de la neurociencia lejos de entrar en contradicción con las principales tesis psicoanalíticas ofrecen, en cambio, un sólido apoyo a las mismas.

En conclusión, la psicología aplicada a una formación determinada, a un enfoque teórico y a una cantidad suficiente de “herramientas de trabajo”, permite elegir el abordaje que se considera adecuado para resolver esta o aquella “dolencia”, este o aquel trastorno o patología.

Son muchas y muy variadas, desde la entrevista, los instrumentos psicométricos, ahora los test neuropsicológicos, los enfoques

dinámicos, los cognitivo-conductuales, Vigotky, Skinner, Freud, Piaget y muchos, muchos más.

Cada una de las personas con las que el profesional de la psicología tiene contacto implican un reto, “una investigación en potencia”, desde la recolección de los datos, la formulación del “posible diagnóstico” hasta la implementación del tratamiento pertinente... como decían las abuelas: “El remedio pero también el trapito”.

Se puede hacer “en solitario” y se puede hacer en conjunto con otros, la modalidad también es muy amplia: interdisciplinaria, pluridisciplinaria, multidisciplinaria y, la más moderna, transdisciplinariamente, lo fundamental es el Hombre, el Otro, con mayúsculas. La tecnología y las diversas ciencias aportan múltiples beneficios sólo en la medida en que no se pierda la esencia del ser.

La herramienta fundamental puede seguir siendo la empatía entendida como la capacidad de ponerse atenuadamente, en los zapatos de ese Otro.

Reiteramos... abordar un tema tan amplio como este: “El lugar de la psicología en las neurociencias”, obliga a realizar un recorrido por caminos muy amplios que a veces se separan, otras se entrecruzan y otra más se nos pierde.

Como lo mencionamos al inicio de este recorrido por diversos autores, el tema es amplísimo, inagotable y lo concluimos casi como lo iniciamos: en este nuestro quehacer nos reúne un fin común: conocer, investigar, comprender al hombre; para ello, la conducta básica es preguntar, indagar, cuestionar.

Mi propio aprendizaje: Lo importante quizá sea saber que no importa cuál sea el bando desde el que se trabaje, lo importante es tener la claridad epistemológica de por qué se hace lo que se hace.

BIBLIOGRAFÍA

(1) Kandel, Eric R. Schwartz, James H. Jessell, Thomas M. Pearson (1997) *Neurociencia y Conducta*. Educación Latinoamericana.

(2) Cárdenas, F. *La Década del Cerebro. Logros e implicaciones*. [Http://psicología científica.com](http://psicología.científica.com), Artículos y trabajos.

(3) *Ibid.*

(4) *Ibid.*

(5) Cifuentes, I., (Septiembre 2004), *Cuestiones Fundamentales de Filosofía, Epistemología e Historia de la Ciencia*, PsicologíaCientífica.com.

(6) *Ibid*

(7) *Ibid.*

(8) Bunge, M. (1999), *La Ciencia su Método y su Filosofía*, México, Ediciones de Bolsillo

(9) Cifuentes I., (Septiembre 2004), *op. cit.*

(10) Bleichmar, H., *Revista de Psicoanálisis*. “Psicoanálisis y Neurociencias”. [http://psicología on line](http://psicología.online). *Revista de Psicoanálisis*, abril 1999, núm.1.

(11) *Ibid.*

(12) *Ibid.*

Reflexiones acerca del tiempo libre y su relación con la psicopatología

“... y acabó Dios en el día séptimo la obra que hizo; y reposó el día séptimo de toda la obra que hizo”
(Génesis 2:2)

Ofelia Rivera J.*

Escuchaba hace algunos días, en una plática coloquial, a un colega hablar de su gran necesidad de estar siempre en el consultorio recibiendo pacientes y cuando esta actividad terminaba, iniciaba una afanosa búsqueda por leer y escribir siempre sobre el mismo tema: su práctica clínica, los pacientes, la psicoterapia, su trabajo....

Mi atención se sobresaltó cuando de pronto lo oí decir, refiriéndose aparentemente a otro tema, que su idea de su “máxima miseria”, se simbolizaba en la imagen de “una funda sin almohada”. Este lapsus, inadvertido por él, me hizo pensar en la profunda sensación de vacío y la intensa angustia que le acechaban, como una amenaza de la cual trataba de escapar a través del trabajo.

Todo esto me hizo reflexionar también en mí. En lo difícil que es detenerse. Yo también escuchaba esta conversación coloquial con un oído clínico. ¿Yo tampoco puedo detenerme?

Los términos “descanso” y “tiempo libre” se colocan semánticamente en una

relación de antonimia de continuidad con los términos “trabajo” y “ocupación”.

No tendría sentido el tiempo libre y el tiempo para el descanso, si no existiera el tiempo de trabajo.

¿Cuál es, entonces, el significado del trabajo en nuestras vida? Para Fromm (1), el trabajo tiene sentido para el hombre como una forma de diferenciarse en “su primitiva unidad con la naturaleza”. El trabajo puede considerarse, así, como el factor más importante en el desarrollo del hombre “... y por eso podemos añadir – dice Fromm (2) que la manera en que el hombre hace su trabajo es uno de los factores más importantes en el desarrollo de la personalidad total”. Y esta afirmación parece decisiva en lo que respecta al lugar que ocupa el trabajo en nuestra vida como una forma de evolución (o de involución) en la particularidad de cada quien.

En el caso de los trabajadores que tratan de evadir el trabajo, siguiendo encadenados a éste a través de la paga, pareciera que el significado de “tiempo libre” no es precisamente el descanso.

Como contrario al ejemplo que mencioné al principio, también con frecuencia hemos enfrentado la experiencia de tratar de evitar el trabajo. Algunos trabajadores tratan de sacar las máximas ventajas de un contrato laboral para recibir su paga sin trabajar.

Aquel a quien se identifica como “patrón” (una forma de padre poderoso y opresivo), se le considera un enemigo de quien hay que liberarse a través de escapar del trabajo.

Esta es una percepción del trabajo, que siguiendo a Fromm, se convierte en

* Licenciada en Psicología por la Universidad Nacional, Autónoma de México, Maestría en Lingüística (UNAM), Directora de la Escuela de Psicología de la *Universidad La Salle Cuernavaca*.

enajenante. Una forma de trabajo en que la relación persona-trabajo-producto queda fracturada, y el trabajador se convierte en una pieza del engranaje anónimo que no establece ningún sentido en la vida del que trabaja.

Enajenante si no existiera la perversión de buscar y alcanzar uno solo de sus efectos, es decir, escapar del trabajo pero no de la paga.

Aquel a quien se identifica como “patrón” (como una forma de padre poderoso y opresivo), se le considera como un enemigo de quien hay que liberarse a través de escapar del trabajo.

Otro ejemplo de la relación trabajo-tiempo libre, está en el caso de las jubilaciones, del retiro del trabajo. La idea de que llegará un día en que terminará el trabajo en absoluto, para dedicarse al descanso en absoluto.

Fromm (3) considera que el trabajo ha tenido una evolución en la historia de la humanidad y dice lo siguiente: “...así, ésta ha sido una línea de evolución del trabajo: el trabajo como realización significativa de aspiraciones humanas, el trabajo como obsesión y deber, el trabajo esencialmente como lucro y el trabajo como culto ante el altar de la máquina, que tiene valor y sentido por sí misma.”

Pareciera con estos breves ejemplos que he expuesto, que el texto de Fromm, más que corresponder a un seguimiento longitudinal de la evolución del trabajo en la historia de la humanidad, pudiera aplicarse a las distintas formas en que enfrentamos el trabajo y lo significamos en nuestra vida, en la actualidad.

Por ahora, el cuestionamiento al que quisiera dirigirme es respecto de la

relación que existe entre estas distintas formas de enfrentar el trabajo y su correspondiente tiempo de descanso. ¿Qué hacen los trabajadores que buscan evadir el trabajo con el tiempo que aparentemente conquistan como “libre”?

¿Qué hacen los jubilados con su júbilo, con ese inmenso tiempo libre para el resto de sus días?

¿Por qué este colega mío (y muy posiblemente yo misma) no podemos detenernos? ¿Por qué esta necesidad del trabajo compulsivo?

¿Qué hizo Dios en el séptimo día que reposó?

En el caso de los trabajadores que tratan de evadir el trabajo, siguiendo encadenados a éste a través de la paga, pareciera que el significado de “tiempo libre”, no es precisamente el descanso. Muchos de ellos quieren su tiempo para elegir con aparente libertad, dedicarse a otra actividad laboral, que no le sea tan ajena. Utilizan el tiempo “robado” para dedicarlo a atender algún negocio propio o para cuidar a los hijos y los quehaceres domésticos.

En el caso de los jubilados la relación trabajo-descanso, con frecuencia, no parece ser tan diferente.

La jubilación se propone como una recompensa que el trabajador gana cada día que trabaja para que, al cumplir una edad avanzada, no tenga que trabajar “en absoluto”. Sin embargo, la medicina le ha jugado una mala pasada a la organización laboral, al aumentar la expectativa de vida. Actualmente, una persona se jubila a una edad que ya no se puede considerar como “avanzada”, por lo que con frecuencia al jubilado le queda aún mucho tiempo libre antes de morir.

Muchas personas cercanas a la jubilación ven con auténtico terror esta posibilidad, por lo que posponen la fecha de su retiro

al máximo posible. Otras muchas se preparan para enfrentarse a esta experiencia (recuérdese que en la actualidad, se han diseñado diversos programas para este fin) y algunos más, al jubilarse, sólo cambian de institución pero no de actividades... y vuelven al trabajo compulsivo. El tiempo libre, el descanso parece proponérsenos como una dimensión de vacío, como un espacio para la nada, por esto se nos presenta tan aterrador, tan angustiante.

¿Qué hago conmigo cuando no tengo nada que hacer? Si la respuesta es me “aburro” no tengo nada que hacer, la descalificación de quien contesta así es total: yo no soy nada *por* que *no tengo nada que hacer*.

... Y esta respuesta tal vez es demasiado frecuente en nuestras vidas, por lo que damos al trabajo una dimensión de escudo protector, de una actividad que evita el estar conmigo mismo, que protege de reconocermelo como “nada”.

El trabajo en su forma compulsiva y las ocupaciones rigidizadas en rutinas, son formas de defensa ante la angustia que provoca el tiempo libre, que remite a la confrontación de los sentimientos de soledad y vacuidad.

No es casual, entonces, la observación clínica acerca del aumento de la sintomatología depresiva y de la posibilidad de suicidio en los fines de semana.

Fromm decía acerca de la depresión: “...la depresión no es la tristeza... la depresión es la incapacidad de sentir... es la falta de todo sentimiento ... (4) el aburrimiento es el estado corriente de la melancolía, mientras que la melancolía es el estado patológico del aburrimiento.”

Esta misma idea acerca del vacío existencial asociada a la depresión es también ampliamente trabajada por Frankl (5).

Podemos decir que esta es una forma de patología en nuestro entorno normal, lo cual incrementa el riesgo de severidad al mimetizarse con esta situación como problema. Ni aun los que nos dedicamos a la salud mental, significamos como síntoma la distorsión patológica del sentido del tiempo libre.

¿Qué hago conmigo cuando no tengo nada que hacer? si la respuesta es me “aburro” no tengo nada que hacer, la descalificación de quien contesta así es total: yo no soy nada porque no tengo nada que hacer.

La Biblia no da cuenta de lo que hizo Dios con su reposo el séptimo día. No nos dice cómo descansó. Sin embargo, el significado del séptimo día ha dejado su marca en muchas culturas, como una propuesta de la alternancia trabajo-descanso. El descanso podría considerarse, en consecuencia, como una condición necesaria en la vida del hombre. Si Dios descansó después de seis días de creación, ¿será esa la clave para entender la dimensión del descanso, del tiempo libre? Si esto fuera así, la antonimia tendría que establecerse, entonces, entre el trabajo creativo y el descanso creativo, entre el quehacer y el ocio como propone Milan Kundera.

Me permitiré citar nuevamente a Fromm (6): “La alegría, la energía y la felicidad dependen de hasta qué punto fomentamos nuestras relaciones y nuestro interés, lo cual quiere decir que cuanto contacto tengamos con la realidad de nuestros sentimientos, con la realidad de otras personas, sin entenderlas como abstracciones que podamos considerar del mismo modo que los productos del mercado... en este estar relacionados, nos

sentimos como seres vivos, como un yo que está relacionado con el mundo. Yo me hago uno con el mundo en mi relación con el mundo, pero me siento también como un individuo, como algo singular. Yo soy yo y soy el otro...”

Para Fromm, estas características de relación con el mundo son una manifestación de salud psíquica.

El trabajo creativo y el descanso creativo son en sí mismos tiempos libres, tiempos para relacionarse con el mundo... y conmigo mismo. Es decir, tiempos para elegir y crear, para el descubrimiento del

sí mismo y para el descubrimiento del otro, no sólo como un conocimiento, sino como un sentimiento de pertenencia y de identidad.

Es el tiempo libre que remite al vacío y a la nada el que se corresponde a una forma de trabajo que resulta patológica. Se podría afirmar, en consecuencia, que desde esta dimensión la forma en que se unen el trabajo y el descanso puede ser parte de una sintomatología tan común que nos pasa inadvertida.

BIBLIOGRAFÍA

- (1) Fromm, E., *Sicopatología del hombre actual*, 1953.
- (2) Fromm, E., *La patología de la normalidad* (obras póstuma 5), México, Editorial Paidós, 1991, p 43.
- (3) Fromm, E., 1991, *ibid.*, pp. 44-45.
- (4) Fromm, E., 1991, *ibid.*, pp. 52-72.
- (5) Frankl, V., (1984) *Ante el vacío existencial* (Hacia una humanización de la psicoterapia), Barcelona, Ed. Herder.
- (6) Fromm, E., (1963), *Psicoanálisis de la sociedad contemporánea*, México, Ed. Fondo de Cultura Económica.

* * *

La universidad y la investigación en el contexto de la globalización

Patricia Gómez Ramírez*

Presentación

Los movimientos sociales y económicos con los que se inicia el presente siglo y particularmente el proceso de globalización, plantean la necesidad de reflexionar sobre el estado actual de la educación, específicamente respecto de la educación superior y de la misión de la universidad en relación con la producción de conocimiento, de la investigación como una de sus tareas fundamentales y de la difusión y transmisión de los mismos. Esta temática está, desde hace varios años, en la mesa de discusión de múltiples paneles, encuentros y coloquios. El presente trabajo reúne algunas ideas y reflexiones que plantean importantes autores, intelectuales y académicos como Carlos Tunnerman, Hugo Zemelman, Gilberto Jiménez, Alain Touraine y Pablo González Casanova*. Las siguientes reflexiones se exponen con el propósito de continuar con este debate que sigue vigente y que día a día nos cuestiona por

* Licenciada en Psicología por la Universidad Autónoma de México, D.E.A. (Diplôme d'Etudes Approfondies.) por la Universidad de Nanterre, Paris X, candidata al Doctorado en Psicología en la Escuela de Altos Estudios en Ciencia Sociales en Paris, miembro del Consejo Académico de la Escuela de Psicología, de la Universidad La Salle Cuernavaca.

el sentido y la orientación de las universidades y de la investigación.

Antecedentes

Desde su fundación, la universidad ha sufrido grandes transformaciones, ligadas a procesos de cambio, que se constatan mirando a través de la historia. Los orígenes de la universidad nos remiten a una universidad generada por el impulso de un grupo de estudiantes interesados principalmente en la teología y el derecho romano, quienes con sus aportaciones personales pagaban profesores y "enseñantes". En esta figura, ellos participaban directamente en la organización interna y se representaban ante las autoridades. Este modelo de la Universidad de Bologna, que surge en 1119, inspira directamente a la Universidad de Salamanca.

En España, las universidades toman forma en las órdenes monásticas y religiosas, pero fueron también auspiciadas por las coronas y las monarquías, tal es el caso de la Universidad de Alcalá de Henares. La Universidad deviene Real y Pontificia. Los contenidos de la enseñanza estaban fundamentados en la escolástica y en los textos clásicos.

En Francia, con la llegada de Napoleón Bonaparte, la universidad adquiere un sentido de profesionalización, transformándose de universidad imperial en la universidad napoleónica, vinculada a la estructura productiva que hacia necesario un matiz de especialización. En sus programas incluía la física experimental, la matemática y la enseñanza de la anatomía en cadáveres.

Desde su fundación la universidad ha sufrido grandes transformaciones ... los orígenes... nos remiten a una universidad generada por el impulso de un grupo de estudiantes interesados ... en la teología y el derecho romano, quienes.... pagaban profesores y “enseñantes”...

En la universidad alemana, la idea de la enseñanza se fundamentó en las ciencias naturales; y por encargo del emperador de Prusia se encomienda a Guillermo de Humboldt realizar un modelo de universidad en el que se propone la investigación como actividad fundamental para alimentar la docencia. En este contexto, la cátedra fundamental es el seminario practicado en plena libertad, que constituye la unidad por excelencia de la transmisión del conocimiento.

En el siglo XX, la universidad es rediseñada por hombres de profesión que la circunscriben a la formación de especialistas. La enseñanza de las ciencias básicas queda subordinada a sus aspectos prácticos. La enseñanza de las ciencias humanas y ciencias sociales, como la filosofía y la historia que generan la posibilidad de análisis y desarrollo del conocimiento a través del pensamiento creativo, va quedando relegada, dando lugar a las tecnologías como parte central de la formación y de la actividad de la universidad.

En América Latina, la colonización había aportado la creación de universidades reales y pontificias. En Estados Unidos no sucede de esta manera; los colonizadores ingleses no crean universidades. Las universidades son más bien creadas por asociaciones y grupos privados de benefactores que aportan dinero para su funcionamiento; se crea, así, la universidad privada. Harvard se funda

en 1626, casi cien años después que la primera universidad (en Santo Domingo, 1538). Las universidades son más bien creadas por asociaciones y grupos privados de benefactores que aportan dinero para su funcionamiento. Es así como se crea la universidad privada. Este modelo poco a poco inspira a las universidades latinoamericanas.

Nos encontramos ante una universidad para la que tienen acceso sólo ciertos grupos sociales, con un sistema más o menos cerrado, basado en un principio de autoridad vía el conocimiento (la academia) o vía organizacional, administrativa o rectoral.

El doctor Carlos Tunnerman ⁽¹⁾ señala cómo el inicio del siglo XX marca, para la universidad, un partaguas con la reforma de Córdoba (reforma que obedece a demandas de los estudiantes generadas en un ambiente restrictivo para el ingreso de poblaciones de grupo de las clases sociales medias, en 1918, en la ciudad de Córdoba, Argentina). Esta reforma permite que la universidad adquiera un matiz social, ya que hasta entonces la universidad estaba de espaldas y sin compromiso con la sociedad. Se promovió como una de sus funciones, la de fomentar la conciencia crítica, así como la necesidad de conformar una identidad y una autonomía que le permitieran volcarse y comprometerse con la sociedad. De esta manera, la universidad se socializa y abre sus puertas a un gran número de aspirantes, creciendo rápidamente. Se genera una problemática de presupuesto ante la creciente demanda. El Estado adopta medidas restrictivas y alienta la creación de instituciones privadas que disminuyan y soporten el gasto público de la educación.

Actualmente asistimos a un proceso de aceleración en la privatización de la enseñanza a todos niveles. La educación

ha dejado de concebirse como un derecho, convirtiéndose más bien en un objeto de consumo sujeto a leyes del mercado, con implicaciones que afectan sentidos, contenidos, objetivos y fines.

La universidad tiene que ser replanteada ante esta perspectiva en donde lo económico y lo privado rigen y orientan, de manera definitiva, el mundo actual. La evolución de las sociedades capitalistas, como es bien conocido, subraya las actividades mercantiles en el centro de su proceder y las dota de significados, intentando imponerlas como “supraculturas” que orientan a las sociedades modernas donde la perspectiva es la concreción de un mundo sin límites.

La globalización: un fenómeno generalizado en el planeta

La idea de la globalización ha estado presente desde el siglo XVIII en Europa, y se expresaba como un sentimiento de integración en una red de producción y de intercambios. Algunos autores elaboraron planes para unir los reinos europeos en una federación continental (Saint-Pierre, Rousseau).

La economía política, durante este siglo, promovía una integración basada en la consideración e inclusión de las necesidades humanas. Políticamente, se planteaba si sería posible y deseable que se concibiera una ciudadanía que trascendiera la identidad nacional; culturalmente se hacía una llamada hacia la tolerancia de la diversidad tradicionalmente asociada con las ideas de la Ilustración.

La confrontación entre culturas hace resurgir la cuestión fundamental sobre el valor de la civilización, las definiciones de moralidad, las diferencias culturales, la diversidad lingüística, la universalidad

de la razón y la naturaleza de la literatura. Estas referencias podemos encontrarlas leyendo a autores como Rousseau, Diderot, Hume y Fichte. Estos temas son actualmente objeto de cursos y seminarios de investigación en diversas universidades europeas.

El doctor Carlos Tunnerman señala cómo el inicio del siglo XX marca, para la universidad, un parteaguas con la reforma de Córdoba ... esta... permite que la universidad adquiera un matiz social, ya que hasta entonces ...estaba de espaldas y sin compromiso con la sociedad...

El doctor Manuel Castells (2) estima que el proceso de globalización tal como hoy aparece ante los ojos del ciudadano y sin profundizar en el mismo, se consideró relacionado con lo económico y lo financiero. Se veía como una situación más o menos ajena y lejana, relacionada con la bolsa, los mercados, las empresas transnacionales y multimillonarias, en Nueva York, Londres, Berlín, París y Tokio como puntos específicos, en donde los grandes capitales promotores de esta globalización se anidan y se anudan.

Es necesario hacer notar que ya no se hace referencia a países sino a ciudades, metrópolis específicas. Esta es una de las manifestaciones geopolíticas de este proceso en donde se observa que la ubicación del estado-nación se transforma en ciudades mundiales.

Este fenómeno que parecía no tocarnos, ahora está presente como un fantasma invisible que va apoderándose de espacios, tiempos e individuos.

La idea de la globalización de la sociedades ha estado presente desde el siglo XVIII en Europa; se expresaba como un sentimiento de integración en una red de producción y de intercambios, algunos ...elaboraron planes para unir los reinos europeos en una federación continental (Saint-Pierre, Rousseau).

De manera significativa es en las universidades, entre los investigadores e intelectuales, donde se profundiza, se describe y se cuestiona este fenómeno en sus significados, sus efectos y sus implicaciones, comienza a ser desmitificado y se revela poco a poco la magnitud y la importancia en todos los niveles de la vida, y prácticamente en la mayoría de las sociedades. La era de la tecnología de punta, que permite el gran avance de las comunicaciones, del intercambio ilimitado e inmediato entre cualquier punto del planeta, impulsa y mejora el rendimiento de los intercambios comerciales de la producción masiva; con esto, el movimiento de los capitales facilita una captación de divisas mucho mayor de lo que percibía antes de este “boom”. Vivimos en un mundo jerarquizado y de ciudades mundiales, como cúpulas de poder. El doctor Gilberto Jiménez ⁽³⁾ describe este mundo globalizado en sus efectos culturales como una compresión de tiempo y una aceleración de ritmos de vida que permite una primera polarización y genera desigualdad: el mundo acelerado e interactivo de las economías mundiales y el mundo lento y desacelerado de economías desfavorecidas.

A partir de la tecnología de la información, se revela también el acceso desigual al mundo de la comunicación, ya

que 94% de los usuarios de la computadora está en Europa y Norte América; 69% son varones. En Estados Unidos solo 20% de las minorías raciales tienen acceso a las computadoras, y únicamente 9% sólo está conectado a INTERNET. Sin embargo, solo 40% de la población mundial tiene acceso a la electricidad, el resto de la población en el mundo está literalmente en tinieblas.

En este sentido y paradójicamente, la exclusión aparece como un principio activo.

El proceso de globalización (actual) ofrece una alternativa de gran crecimiento económico para los países que tienen capacidad competitiva, pero excluye en forma creciente a los que no la tienen.

La lógica de este proceso apunta a la conformación de un centro coherente y organizado y a la proliferación de periferias “marginadas”, excluidas y desechables; el principio no es el de ser o no ser, sino el de estar o no estar. (y el que está tiene que asumir las reglas previamente establecidas.) El que no produce estorba y el que estorba se retira. La pobreza no está determinada por la falta de recursos naturales, ni la marginalización geográfica, sino por la capacidad del factor humano para generar valor agregado a través de la capacidad organizativa para atraer inversiones e incorporar tecnología.

Exclusión y marginación son consecuencias directas y necesarias de este fenómeno que se presenta a niveles “macro” en lo que a capitales se refiere y “micro” o minoritario en cuanto a la inclusión de las sociedades y grupos humanos.

El interés se centra en los capitales no en los individuos. Presenciamos ahora una recomposición de la sociedad en un proceso en el que pareciera que pierde fuerza y forma; una elite globalizada no es un grupo social definido.

... rediseñada por hombres de profesión que la circunscriben a la formación de especialistas, la enseñanza de las ciencias básicas queda subordinada a sus aspectos prácticos...

El doctor Alain Touraine (4) nos habla de la “muerte de la sociedad” y de la desaparición de los actores sociales, ya que el mundo se divide en dos partes desiguales y desproporcionadas en número, en bienestar y en oportunidades. La sociedad padece la pérdida de la individualidad. Paradójicamente triunfa el sentido de “lo privado” ante lo público, y ante “lo social”. Las leyes sociales no han desaparecido, pero han perdido fuerza y valoración; al volverse más y más desigual la situación social, se va destruyendo la conciencia de ser ciudadano y de ser parte de una sociedad; lo social se diluye en fuerzas “impersonales”, no sociales fuera de control. Esta interesante reflexión del doctor Alain Touraine, (5) considera como alternativa para enfrentar este proceso; la recreación y defensa de conceptos como el de Derecho en su sentido más amplio y genérico.

Para el doctor Touraine (6) habremos de encontrar fuerzas que tengan la capacidad de reorientar este camino que no es ningún destino; entre éstas, la voluntad de cada uno para ser considerado como individuo, y el derecho de cada individuo a la *participación*, y *apela a la “emoción” (como un factor de la psicología y del individuo)* para movilizar fuerzas de resistencia. Es en las universidades donde se pueden generar estas fuerzas que alienten al pensamiento.

La misión de la universidad será encaminada a la recuperación y al

desarrollo del pensamiento crítico. En este contexto el doctor Touraine (7) sugiere que entre los temas que debería reivindicar la universidad estarán aquellos encaminados:

- A la comprensión y entendimiento (génesis y desarrollo) del individuo, impulsando el estudio de las ciencias cognitivas.
- Al estudio de la noción del otro..... que nos permita entender más de cerca los procesos y las dinámicas de las relaciones humanas... para facilitar la comunicación intercultural.
- A orientar la visión del ser humano como portador de valores, de principios y de conciencia.

De manera general habrá de trabajarse un modelo de universidad que tenga la capacidad de vincular tres tipos de conocimiento: conocimiento puro, conocimiento aplicado y conocimiento implicado. Desde esta perspectiva, en América Latina, pensadores como el Doctor Hugo Zemelman plantean la recuperación de este presupuesto que significa: pensar desde la historia, como mecanismo de reivindicación cultural, identitaria y regional... “Pensar desde la historia es el mecanismo mediante el cual se construye éticamente el sujeto, se toma conciencia de un nosotros.” (8) En este sentido, el ser humano como sujeto de la historia debe estar en el corazón de la institución universitaria para poder formar seres pensantes, conscientes, libres, solidarios y capaces de autogenerarse.

El doctor Zemelman subraya que el pensamiento no es un objeto de lujo, sino una necesidad para la sobrevivencia, y habrá de ser recolocado, reubicado antes que cualquier código; esto es pensar desde la historia que nos permite, al mirar nuestro pasado, encontrar nuestras raíces;

la memoria histórica habrá de ser recuperada; pensar desde la historia es a partir de donde se construye éticamente al sujeto, y nos recuperamos como seres y como sujetos pensantes. La recuperación de la tradición nos permitirá encontrar nexos y lazos entre culturas. En América Latina hemos tenido la tendencia de mirar hacia fuera, no mirar hacia adentro, no mirar hacia nosotros ni entre nosotros, reconocernos y sabernos semejantes y encontrar mi causa en la suya y en la suya la mía; si no miramos al otro no podemos ser solidarios; y en esta hora, la solidaridad habrá también de impulsar alternativas de cambio. Al habitar nuestro pensamiento, habitamos nuestra historia, tomamos conciencia de nosotros y abrimos la posibilidad de autogenerarnos sin esperar que otros tomen la iniciativa de la transformación.

La universidad en América Latina y en México

La situación actual en América Latina se manifiesta día a día más cruda en las distorsiones y carencias del crecimiento económico, en la presente crisis social y medioambiental y en la también creciente desvinculación de los sistemas educativos de los proyectos de desarrollo sustentable. Se observa también la falta de integración desde la educación básica hasta el nivel superior. Las fuerzas del mercado han cooptado a la educación y asistimos a una casi total falta de regulación por el Estado, sujetándose más a las leyes del mercado.

La búsqueda y creación de opciones para el desarrollo latinoamericano es una prioridad que deberá ser parte de la preocupación esencial de planes y proyectos educativos de enseñanza superior.

En América Latina hemos tenido la tendencia de mirar hacia fuera, no mirar hacia adentro, no mirar hacia nosotros ni entre nosotros, reconocernos y sabernos semejantes y encontrar mi causa en la suya y en la suya la mía... (Dr. Zemelman)

El doctor Xavier Gorostiaga ⁽⁹⁾ plantea los desafíos y las potencialidades para América Latina y El Caribe, y señala contundentemente que la distribución del conocimiento es todavía más distorsionada que la distribución del ingreso y de la riqueza, y del poder. Para el doctor Gorostiaga ⁽¹⁰⁾, la educación superior, y en particular la universidad privada, confronta un profundo dilema; por un lado, puede ser factor fundamental en la creación de las capacidades humanas apropiadas para un desarrollo sostenible y para la democratización del conocimiento que coadyuve y aliente las débiles democracias de América Latina; y por otro, existe el peligro de que las universidades se conviertan en un instrumento de un desarrollo deforme o desigual al exacerbar la concentración del conocimiento y de la riqueza, y señala que la concentración de 83% del ingreso de la humanidad se encuentra en manos de 20% de la población mundial, mientras que 60% sobrevive con menos de 6% del ingreso; tres cuartas partes de la población mundial se encuentra en América Latina. La responsabilidad de la universidad latinoamericana deberá ser de manera prioritaria: una responsabilidad social tal como lo señala de nuevo el doctor Gorostiaga ⁽¹¹⁾. En nuestro país, la privatización de empresas y recursos naturales ha sido vista como una política, una tendencia casi “natural” de la evolución y de un proceso de modernización. La privatización se

combina con la desnacionalización y con la restauración de la dependencia. Los gobernantes están más articulados a los centros de dominación que a sus localidades nacionales, bajo la forma de un gobierno-local-global.

La privatización del sector público corresponde a un proyecto claro y definido: el neoliberal, en este proyecto las universidades amplias, públicas y populares, no caben.....crecen demasiado y sus costos igualmente se elevan y no se justifican.

Recientemente, el doctor Pablo González Casanova expone, a través de un análisis documentado (12), la posición de la universidad en México; sus crisis y abatares se inscriben en el amplio marco histórico mundial de esta globalización neoliberal, donde el proceso de privatización exige niveles elevados de organización empresarial: el establecimiento de mega empresas en redes mundiales con asociados-subordinados-periféricos, proceso que ha sido desarrollado y permitido en gran medida gracias a las ciencias y técnicas de la comunicación.

El conocimiento está inmerso en una dinámica pragmática de objetivos y se inserta en un funcionalismo constructivista y tecno-científico. Este último va perdiendo poco a poco autonomía que se deriva en soberanía para la empresa. La empresa va adquiriendo capacidad para autorregularse y a su vez gana poder que legitima el uso de la violencia en un continuo entre la guerra y la paz.

Observamos también que la privatización se legaliza con otras políticas de desregulación y de flexibilización, los servicios y los materiales didácticos se exportan y se determina cuantitativa y cualitativamente necesidades y objetivos del saber y del saber hacer. González Casanova señala que este proyecto,

neoliberal, establece lineamientos generales para adaptar planes y programas a las necesidades de las empresas, a las tecnológicas avanzadas y de punta que se dirigen a la optimización de sus utilidades; así, la educación y el educando son considerados mercancías.

El paradigma de esta universidad, la neoliberal, no incluye ni la historia, ni los métodos cualitativos, ni la sociología, ni la antropología, ni la filosofía, ni la lógica o la economía, y si lo hacen, han sido... despojadas de... pensamiento crítico... de un pensamiento histórico-político para pensar, confrontar, hacer o mejorar...

El mercado global de la educación aparece tangible; y Estados Unidos es el más grande exportador de educación en el mercado internacional, a través de servicios educativos en redes virtuales, a distancia, presencial y en intercambio. Las nuevas tecnologías exigen flexibilidad en el trabajo con trabajadores menos especializados. Los trabajadores especializados en las nuevas empresas son remplazados por software, el “trabajador integrado” no necesita educación para el trabajo, no obtiene trabajo de su educación, porque su entusiasmo, convicción y sentido de destreza son cualidades que llaman poco a poco a la cooptación; son estos los nuevos productos que funcionan; cuando no sirven, se desechan. El sistema neoliberal ocupa individuos desechables; nadie es indispensable en esta maquinaria.

El paradigma de esta universidad, la neoliberal, no incluye ni la historia, ni los métodos cualitativos ni la sociología, la antropología, la filosofía, la lógica o la economía política, y si lo hacen, han sido cuidadosamente despojadas de cualquier

pensamiento crítico sobre todo de un pensamiento histórico-político para pensar, confrontar, hacer o mejorar. Lo que se aprenda no deberá interferir con el sistema funcional dominante.

¿Dónde quedará, pues, algún resquicio de conciencia crítica?

¿Qué lugar tendrá la investigación ligada al servicio del conocimiento y de las

necesidades sociales y no solamente encaminada a la producción de satisfactores y competitividad tecnológica mundial?

Es claro que la universidad ideal no existe; pero, ¿por qué no repensar una universidad cuyo ideal responda a las necesidades y demandas reales en los contextos que la financian?

BIBLIOGRAFÍA

- (1) Tünermann, Carlos, *La identidades de la universidades latinoamericanas. Desarrollo y perspectivas* (Mesa de trabajo en el Coloquio: Las Universidades de América Latina en la construcción de una globalización alternativa). Universidad Ibero Americana, Puebla, 2003.
- (2) Castells, Manuel. *Economía Sociedad y Cultura*, Vol. I y II, 2ª reimpresión, Madrid, Ed. Canelón, 1998.
- (3) Jiménez, Gilberto y Zemelman , Hugo, *Cultura identidad y globalización en América Latina* (Panel presentado en el Coloquio: Las Universidades de América Latina en la construcción de una globalización alternativa), Puebla, Universidad Ibero Americana, 2003.
- (4) Touraine, Alain, *La construcción intelectual contra la globalización económica*. (Conferencia Inaugural del Coloquio: La universidad de América Latina en la construcción de una globalización alternativa), Puebla, Universidad Ibero Americana, 2003.
- (5) *Ibid.*
- (6) *Ibid.*
- (7) *Ibid.*
- (8) Zemelman, Hugo (2003), *Globalización y Construcción de la Subjetividad en América Latina*, (Ponencia inaugural del Coloquio: Las Universidades de América Latina en la construcción de una globalización alternativa), Puebla, Universidad Ibero Americana, 2003.
- (9) Gorostiaga, Xavier, Canbbean, Irvin, *Toward an Alternative for Central America an the Caribbean*, Routlege Publishers. s.f.
- (10) *Ibid.*
- (11) *Ibid.*
- (12) González Casanova, Pablo, *La universidad necesaria en el siglo XXI*, México, Ediciones Era,. 2001.

OBRAS DE CONSULTA

Villaseñor Carlos, *¿Qué universidad para cuál globalización? Alternativas en América Latina* (Panel en el Coloquio: Las Universidades de América Latina en la construcción de una globalización alternativa), Puebla, Universidad Ibero Americana, 2003.

* * *

Efectos y repercusiones de las políticas públicas, en las actitudes y comportamiento de las poblaciones económicamente activas (clases medias) de México.

Julián Ereiva*

Este artículo forma parte de una síntesis doctoral editada el 18 de julio del 2005, en Madrid, España, y divulgada en 75 (setenta y cinco) universidades europeas. En él, exponemos la hipótesis según la cual la expansión de las clases medias mexicanas presentan una serie de alteraciones económicas, políticas, culturales, psicológicas y laborales como consecuencia de una pérdida de la aceleración de su ritmo de crecimiento y expansión, provocada por los efectos de las políticas públicas emergentes, adoptadas por el gobierno federal durante las crisis en la década de los ochenta. Estas alteraciones, como lo pudimos comprobar, son manifestaciones de su nuevo activismo político, al percibir estos sectores medios como nocivos, a sus intereses de clase, las crisis y las políticas gubernamentales que ponen en peligro su estabilidad económica y social; por lo

* Doctor *Summa Cum Laude Probatus* en Ciencias Políticas y Sociología por la Universidad Pontificia de Salamanca en Madrid, España. Egresado de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas de Madrid. Profesor de la Escuela de Derecho y Humanidades ULSAC y miembro del Consejo Científico de la revista ConCiencia.

tanto, nuestra pretensión es confirmar que si bien su conducta y comportamiento son de irritación, su reivindicación política puso de manifiesto una serie de actitudes y conductas *psicosociales* que la legitima para preservar su *status* como clase social frente al peligro que presentan otros grupos sociales a los que considera hostiles. Y, en el caso de México, las clases medias antiguas son las que dieron forma al proyecto nacional de corte liberal plasmado en la Constitución Política de 1917, cuyo primer intento de expansión fue durante el periodo ocurrido entre 1876 y 1910, conocido como el *porfiriato*. Durante dicho periodo, la estructura social estaba en su mayoría conformada por una población rural por encima de la urbana, tanto en la clase alta como en la popular (1).

Con la industrialización acelerada entre 1940 y 1980, se modifica la estructura ocupacional del país, disminuyendo la actividad agropecuaria y aumentando la industrial manufacturera, el comercio y el transporte.

Para 1895, la estructura social de México comprendía la clase alta, la clase media y la clase popular (2). Para 1946, una nueva dinámica de expansión de las clases medias se realizó privilegiando una mayor industrialización en las zonas urbanas de detrimento de las zonas rurales, la cual concentró una mayor demanda de mano de obra en las manufacturas, servicios, transporte y comercio. Para la década de los cincuenta, se incrementaron, en mayor proporción, los sectores medios que, a partir de la década de los sesenta, también presentaron un paulatino deterioro que se

caracterizó por su individualismo y falta de homogeneidad (3), perdiendo consistencia de su posición socioeconómica y su influencia político-cultural, dando paso a otra nueva clase media a partir de la década de los ochenta, la cual se gestó en medio de una serie de crisis económicas, y se asoció a las corrientes técnico-financieras y técnico-administrativas del sector público, vinculado al nuevo modelo de internacionalización de la economía. Y, en este sentido, la hemos podido definir como “un grupo social intermedio ubicado entre los estratos bajos y los grupos que detentan el poder económico y político, siendo mayoritariamente asalariados, al lado de trabajadores por cuenta propia: los comerciantes, los profesionistas independientes, los propietarios de pequeños y medianos negocios, los residentes urbanos y con niveles de escolaridad superiores al promedio nacional” (4). Por lo tanto, este marco teórico nos fue de utilidad, para determinar las causas que hoy la hacen ser una clase social que cuestiona agudamente a la autoridad frente a otros grupos sociales, a los que considera hostiles, que ponen en peligro su estabilidad y su posición en la estructura social actual de México.

En cuanto a la educación, la crisis se tradujo en una reducción de la infraestructura, así como del número de proyectos educativos y de plazas, lo cual liquidó cualquier posibilidad de ampliar o conservarlos

Con la industrialización acelerada entre 1940 y 1980, se modifica la estructura ocupacional del país, disminuyendo la actividad agropecuaria y aumentando la

industrial manufacturera, el comercio y el transporte (5). Así lo confirmó un estudio de “la evolución de la estructura de clases sociales en México” (6), el cual señala cinco agregados ocupacionales estratificados en que se dividió a la población mexicana entre 1959 y 1970: *clase alta, clase media-estable, clase media-marginal, clase baja-transicional y clase baja-popular*. Donde la clase alta estaba constituida por gerentes y profesionales; la media-estable por oficinistas, comerciantes y profesionales; la media-marginal por artesanos, comerciantes y oficinistas; la baja-transicional por obreros cualificados, de servicios, artesanos y comerciantes y comerciales; la baja-popular por agricultores y de servicios. Ya para la década de los ochenta, las clases medias de México constituían una tercera parte de la población total del país, la clase baja casi dos terceras partes y la clase alta menos de la décima parte (7), destacándose como un factor de su movilidad social su *educación formal*, de la cual depende su posición socioeconómica, considerada muy heterogénea por la diversidad laboral que la caracteriza y su diferenciado nivel de ingresos (8). Con estas características, las clases medias mexicanas mostraron “una gran sensibilidad a los efectos del cambio social, económico y político” (9), que con la primera crisis estructural generalizada en 1982 se recrudeció; mientras que, por su parte, el gobierno federal en turno aplicaba un severísimo plan de choque o de ajuste (si queremos refinar el término), cuyos costos sociales fueron entre otros: una severa contracción del gasto público, una drástica reducción de los salarios que condujo a una enorme caída del consumo, principalmente de las clases medias, que afectó sus necesidades básicas: alimentación, educación, vivienda y empleo como consecuencias inmediatas de la adopción de políticas

públicas emergentes por parte del gobierno federal, con el fin de mitigar de forma unilateral los efectos provocados por esta crisis estructural. En este contexto, la afectación en torno a las clases medias de México impactó directamente en la ocupación y empleo, donde dos relaciones coyunturales se resquebrajaron; la primera, fue entre los sindicatos oficialistas y el Estado; la segunda, entre el capital y el trabajo, esta afectación recayó en la estabilidad en el empleo y en las diferencias salariales. El costo pagado para los trabajadores fue la flexibilización del mercado laboral, donde sus salarios directos e indirectos retrocedieron tres décadas. En cuanto a la alimentación y el consumo, sufrieron un brusco deterioro que se tradujo en el aumento inmediato de carencias nutricionales de los sectores medios de más bajos ingresos, los cuales dejaron de comprar alimentos de origen animal y aumentaron la compra de alimentos de origen vegetal, con lo cual, deducimos, que este sector estratégico de la Población Económicamente Activa (PEA) consumió proteínas y calorías más baratas, siendo estas algunas de las estrategias de subsistencia que adoptaron las clases medias mexicanas ante las impopulares políticas de ajuste por parte del gobierno federal. En cuanto a la educación, la crisis se tradujo en una reducción de la infraestructura, así como del número de proyectos educativos y de plazas, lo cual liquidó cualquier posibilidad de ampliar o conservar los recursos destinados a ésta, en un contexto donde el sistema educativo mexicano se propuso crecer de forma regulada, pero que en realidad no hubo ni tal crecimiento y ni tampoco regulación alguna al proponer dicho crecimiento sin aumentar los recursos federales. Por lo que toca a la salud pública, la corrupción y los malos manejos financieros tanto del IMSS como

del ISSSTE, afectaron la calidad del servicio. A pesar de ello, “la esperanza de vida al nacer aumento” (10). Y, por lo que toca a la vivienda, los programas del gobierno federal sólo se canalizaron a la población que contaba con empleo formal. Así, toda esta problemática desencadenó una serie de comportamientos y actitudes de las clases medias, con las cuales trató de contrarrestar su acelerado deterioro ante el impacto más severo de la crisis y que describimos a continuación brevemente:

En la actualidad las clases medias mexicanas protestan contra el autoritarismo y la antidemocracia, y, aunque le reprochan al Estado los llamados “desórdenes políticos” de corte populista, no han repudiado ni la violencia ni la república ni el sentido de la libertad.

Por lo que toca a su estratificación y movilidad social, partimos de una encuesta nacional de ingresos y gastos de los hogares entre 1977 (11) y 1984(12). Entendiéndose el ingreso familiar como aquel que “incluye las percepciones monetarias y en especie que recibieron en conjunto los miembros del hogar y fueron considerados ingresos netos después de impuestos” (13). Ahora bien, al realizar una reconstrucción y redistribución de los deciles por estratos sociales similares (14); éstos se pudieron agrupar en cinco categorías: *estrato bajo, medio bajo, medio, medio alto y alto*. Del resultado de este análisis, pudimos deducir que la mayor pérdida del ingreso, curiosamente no correspondió a los estratos medios, sino a los más altos; esto se explica por las distintas fuentes de composición del ingreso familiar del que tuvieron que echar mano como estrategias de

subsistencia para abatir su acelerado deterioro: *la remuneración al trabajo, renta empresarial, ingreso en especie, renta de la propiedad y las transferencias monetarias provenientes de USA*, por parte de los emigrantes mexicanos. Así que, en términos relativos, las clases medias de México registraron un crecimiento notable desde los años cuarenta, que está estrechamente asociado al modelo de desarrollo que arrancó con la industrialización del país. Este modelo, que prevaleció durante cuarenta años, sólo ha sido favorable en particular a estos grupos sociales en la medida que ha privilegiado a las ciudades con relación al campo, a la industria, al comercio y a los servicios respecto de las actividades agrícolas (15), donde el mayor deterioro ha tenido su incidencia sobre el nivel de vida de los grupos intermedios de las zonas urbanas (16).

Por lo que toca a la salud pública, la corrupción y los malos manejos financieros tanto del IMSS como del ISSSTE afectaron la calidad del servicio. A pesar de ello, “la esperanza de vida al nacer aumentó”

Respecto de las actitudes y comportamiento de las clases medias mexicanas, en épocas de crisis, el conflicto de intereses con grupos externos le permite una base de acción común de comportamiento social y político. De allí que, a partir de la crisis económica de 1982, haya bastado para provocar un cambio de actitudes en el seno de las clases medias, cuya mayor vulnerabilidad es la estabilidad psicológica y psicosocial, fundada en el status de ser la clase culta del país –conocimientos ilustrados,

imagen personal y mucha etiqueta social acompañada en la mayoría de las ocasiones con una tarjeta de crédito muy endeudada– hizo de su realidad un espejismo, en el cual los signos de pobreza real no son afines a su posición ideológica; esto provocó que un amplio sector clasemediero de México pasara de un estado de conformismo prevaleciente y no participativo, a uno de alerta político, que se ha traducido en una férrea oposición de corte conservador, expresando su descontento ante las políticas públicas, anticrisis de corte neoliberal, adoptadas por el gobierno federal que ha propiciado serias dudas entorno a la legitimidad del sistema político actual; posición que siente amenazada, debido a la ineficiencia y corrupción gubernamentales, y por la incapacidad del Estado para mantener tasas elevadas de crecimiento. Estos son algunos elementos que justificaron sus demandas y sus nuevas formas de comportamiento, muy diferentes hoy a las posturas de conformismo y de no-participación de las clases medias forjadas en los años setenta, donde no ha incurrido a la violencia anticonstitucional para reivindicar su posición e influencia en la estructura social, ya que uno de los motivos de su movilización es el de modificar las prácticas del poder, pero no su estructura; es decir, estas clases medias que rechazan el autoritarismo, el inmovilismo político, la corrupción y la intolerancia, tampoco han propuesto soluciones de fuerza ni la tentación de golpes militares, tampoco han renunciado a la superioridad del gobierno civil ni han repugnado todo tipo de violencia institucionalizada. En la actualidad, las clases medias mexicanas protestan contra el autoritarismo y la antidemocracia; y, aunque le reprochan al Estado los llamados “desórdenes políticos” (17) de corte populista, no han repudiado ni la

violencia ni la república ni el sentido de la libertad.

Lo anterior, servirá de base para continuar revisando la evolución de las clases medias mexicanas, durante la década de los noventa; y con ello, diseñar una perspectiva hacia el siglo XXI, a partir de estudios que tomen como referencia sus percepciones subjetivas y concretas, objetivas y abstractas como puede ser un socio-análisis para demostrar que algunos de estos sectores

consideran no pertenecer a ninguna de estas clasificaciones sustentadas en datos obtenidos para otros fines, lo cual, en sí mismo, es un reduccionismo. Por lo tanto, es tarea urgente hacer un estudio integral de las clases medias mexicanas a partir de elementos psicológicos consustanciales a su idiosincrasia cultural, económica, política y social en los albores del siglo XXI.

BIBLIOGRAFÍA

- (1) González, M., *“Estadísticas sociales del porfiriato 1877-1910”*, México, Ed. Secretaría de Economía, 1956, p.150.
- (2) Wilkie, J., *“The Mexican Revolution: Federal Expenditure and Social Change since 1910”*, Berkeley, U. Of California Press, 1967, p.203.
- (3) Fraga, M., et. al. *“Las clases medias ante los problemas de hoy”*, Madrid, España, Ed. Instituto Internacional de Estudios de Clase Medias, 1960, p.201.
- (4) Rubalcava, R. y Cortes, F., *“Autoexploración forzada y equidad por empobrecimiento. La distribución del ingreso familiar en México 1977-1984”*, México, Centro de Estudios Sociológicos, El Colegio de México, 1991, p. 61.
- (5) BANAMEX *“México Social 1986. Indicadores seleccionados”*. Ed. Departamento de Estudios Sociales México, 1985, p.188
- (6) Wilkie, J. y Wilkins, P., *“Quantifying the Class Structure of México, 1895-1979”*, Los Angeles University of California Press, 1981, vol. 21, cap. 36, p. 582.
- (7) Wilkie, J. y Wilkins, P., *“Quantifying the Class Structure of Mexico, 1895-1979”*, Los Angeles University of California Press, 1981, vol. 21, cap. 36, p. 585.
- (8) De Lara, S. et. al., *“El impacto económico de la crisis sobre la clase media” en “Las clases medias en la coyuntura actual” Cuadernos del CES, núm.33, El Colegio de México, 1990.*
- (9) De Lara, S. et. al., *“El impacto económico de la crisis sobre la clase media” en “Las clases medias en la coyuntura actual” Cuadernos del CES, núm.33, El Colegio de México, 1990.*
- (10) De la Madrid, M., *“Las razones y las obras”*. Crónicas del sexenio 1982-1988. Ed FCE, 1988, p. 792.
- (11) Secretaría de Programación y Presupuesto (SPP). *“Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) 1977”*. Informe Metodológico. Dirección General de Estadística. Ed. SPP, México, 1981.
- (12) INEGI-SPP *“Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH), primer trimestre de 1984”*, Ed. INEGI, 1989.
- (13) Cortés, F. y Rubalcava, R. M., *Autoexplotación forzada y equidad por empobrecimiento. La distribución del ingreso familiares México 1977-1984”*, Centro de Estudios Sociológicos. CES. El Colegio de México. 1991. pp.26-27.

(14) *Ibidem.*

(15) Stern, C. *et.al.* “ *Las clases medias en la coyuntura actual*” Ed. CES-COLMEX. 1990, pp. 11-12.

(16) *Ibid.*

(17) *Ibid.*

* * *

BASES PARA LAS PARTICIPACIONES EN LA REVISTA *CONSCIENCIA* DE LA ESCUELA DE PSICOLOGÍA DE LA UNIVERSIDAD LA SALLE CUERNAVACA.

GENERALES. Para las participaciones en la revista *ConSciencia* de la Escuela de Psicología de la ULSAC se deberán observar los siguientes puntos:

1. Podrán participar con ensayos, artículos o documentos de otra índole (fotos, dibujos) todos aquellos psicólogos o estudiantes de psicología, y aquellos que estén interesados en la ciencia psicológica y ciencias afines.
2. La revista comprende las siguientes secciones: 1. Editorial 2. Ensayos críticos 3. Artículos 4. Reseñas 5. Sección de estudiantes de psicología 6. Correo del lector.
3. Limitar las participaciones de artículos y ensayos a máximo diez cuartillas, a un espacio, con letra 12, tipo *Times New Roman*, incluyendo bibliografía. Los cuadros o figuras deberán de ir numerados, dentro del texto, con cifras arábigas. Los títulos de los cuadros y los pies de figuras deben ser claros, breves y llevar el número correspondiente.
4. Las reseñas no serán mayores de una cuartilla, a un espacio (sencillo), con letra 12, tipo *Times New Roman*, incluyendo bibliografía.
5. Los materiales propuestos para su publicación deberán estar escritos en español, en forma clara y concisa. Se entregará una versión impresa en papel tamaño carta y en disquete en programa Word.
6. Los ensayos son reflexiones críticas sobre determinados temas, y en este caso se recomienda que contengan tres secciones: 1. Introducción (objetivo o propósito del ensayo, o en su caso, hipótesis de trabajo etc.) 2. Cuerpo del ensayo, en el cual el autor desarrollará el argumento de su trabajo y 3. Conclusión.
7. Los artículos básicamente son resultados o aportes de investigaciones. Deben contener las siguientes partes: introducción donde se mencionen los antecedentes y objetivos, metodología, resultados, discusión teórica y referencias bibliográficas. Los artículos deberán, en todo caso, ir acompañados de un resumen que muestre claramente los contenidos.
8. Para las referencias bibliográficas de ensayos o artículos, el autor debe apegarse al siguiente formato que, en general, sigue los lineamientos comúnmente aceptados: las referencias se anotarán de acuerdo con el apellido del primer autor y el nombre del libro o referencia en cursivas, lugar de impresión, editorial y año. Las referencias en los textos se anotan con números progresivos entre paréntesis y al final del texto se anota la bibliografía completa. Si la cita es textual se pondrá entre comillas y entre paréntesis, se apuntará por número progresivo que corresponde a la cita bibliográfica con lo(s) número(s) de la(s) página(s), que también se anota al final del texto. O si la cita textual es de más de 5 renglones, se sugiere que se escriba con letra 10, con renglones de 3cm a 3cm y se procederá de la manera señalada anteriormente. Por ejemplo, en un libro de Otto Klineberg encontramos el siguiente renglón “Por una parte, Hartley y Hartley hablan de actividades físicas...” (1) y al final del libro apunta en una sección dedicada a las citas de cada capítulo: 1. E.L. Hartley y R.E. Hartley, *Fundamentals of Social Psychology*, 1952. En nuestro caso estas citas se indicarán al final del ensayo o artículo. Cuando se cita por segunda ocasión a un autor, se puede anotar de nuevo la bibliografía completa o se puede hacer la referencia con las locuciones latinas utilizadas comúnmente para el caso; ambas opciones con el número consecutivo correspondiente. Si la cita es de Internet se anota, el nombre del autor o de la institución, nombre o título del artículo o ensayo, la dirección completa de la Web y la fecha de extracción de la información.
9. Si la información proviene de una entrevista o de otra fuente se anota el nombre del entrevistado o, en su caso, solamente como informante y la fecha, y como documento mecanografiado y en el estado en el que se encuentra (en proceso de publicación, etc.). Si es una fuente documental se anotan los datos disponibles como por ejemplo autor, nombre de la revista o periódico, fecha.
10. Por cuestión de costos, las gráficas que lleguen a incluirse en los textos deben ser en blanco y negro. Las fotografías pueden ser en color; pero, por las razones mencionadas, en la revista serán incluidas en blanco y negro.
11. Los trabajos serán revisados y en su caso aprobados por el Consejo Editorial en Colaboración con el Consejo Científico.
12. Cualquier controversia acerca de los contenidos de la revista no prevista en las bases será resuelta por el Consejo Editorial
Para recibir los trabajos o para más información comunicarse con Pablo Martínez Lacy, al correo electrónico: pmartine@ulsac.edu.mx, al teléfono 311-55-25 ext. 248, Escuela de Psicología ULSAC.